

N.º 85



208

arribay



"TETE A TETE"
por C. S. DE TEJADA

Ayuntamiento de Madrid



ARRIBA

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA
BUENOS AIRES - CERRITO 979 - U. T. 41-3094

editada por la delegación general de prensa y propaganda de
FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J.O.N.S. EN SUD AMERICA

ARGENTINA — BOLIVIA — CHILE — PARAGUAY — URUGUAY

TARIFA DE SUSCRIPCIONES:

Argentina		Extranjero	
TRES MESES	\$ 3.—	TRES MESES	\$ 4.50
SEIS MESES	" 5.—	SEIS MESES	" 7.50
UN AÑO	" 10.—	UN AÑO	" 15.—

AFILIADOS: POR MES \$ 0.75

NUMERO SUELTO: BUENOS AIRES \$ 0.20 — INTERIOR \$ 0.25

NUMERO ATRASADO \$ 0.40

La suscripción a ¡ARRIBA! es obligatoria para todos los afiliados a la Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N.-S. a excepción de la esposa y los hijos de los afiliados suscriptores.

Pedidos de suscripción o publicidad dirigirse al Administrador de
¡ARRIBA! - Cerrito 979 - U. T. 41-3094 - Buenos Aires



PRESENTARA PROXIMAMENTE
el gran film español

" MARÍÑEIROS "

UN POEMA GALLEGO REALIZADO POR
EL DIRECTOR JOSE SUAREZ

SERA UN EXITO SIN PRECEDENTES

CALZADOS



La Marca que el público Pide

CASTILLO, MANCEBO y Cía.

COCHABAMBA 2330

BUENOS AIRES



25 DE MAYO, 158

U. T. 33, Avda. 2472-73

AGENTES MARITIMOS
DESPACHANTES DE ADUANA
IMPORTADORES Y EXPORTADORES

Acaba de aparecer



el Libro
QUIMICA ORGANICA

ACOMODACION INTEGRAL A LOS PROGRAMAS
OFICIALES EN VIGENCIA PARA 5to. AÑO DEL
COLEGIO NACIONAL

por F. J. GALARZA
DOCTOR EN QUIMICA
PROFESOR DE LA MATERIA
EN EL COLEGIO DEL SALVADOR

En todas las librerías



PAPELERIA E IMPRENTA

M. Gilardi

Bmé. MITRE 517 - U. T. 34 Def. 0444

ESTABLECIMIENTO
GRAFICO

FABRICA DE LIBROS COMERCIALES
LITOGRAFIA - ENCADERNACION
TIMBRADOS - SELLOS DE GOMA
UTILES DE ESCRITORIO, ETC.

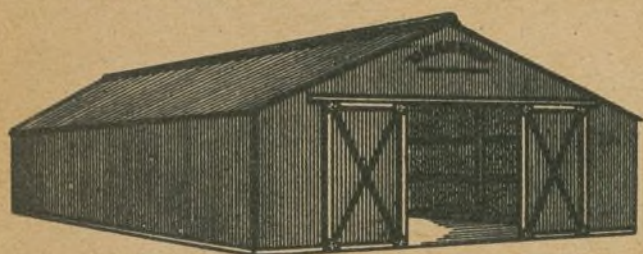
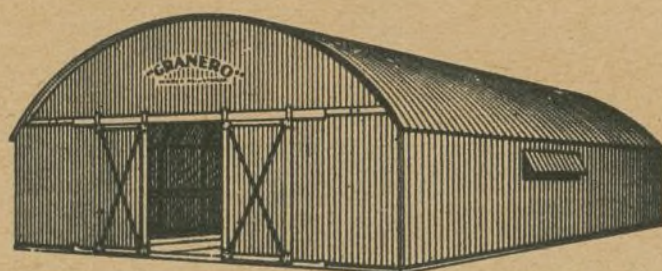
La más surtida en fotos y postales
de la Ciudad y del Interior

CASA FUNDADA
EN EL AÑO 1919

Gran surtido en láminas para
cuadros y motivos para estudios

Consulte precios
por cualquier trabajo de Imprenta
y Utiles para Escritorio
telefónicamente a
34 DEFENSA 0444

Galpones
Desmontables
"GRANERO"



*Por su Calidad,
Sistema y Precio
satisfacen todas
las Exigencias*

Goñi Hermanos

Rivadavia 1049 - Buenos Aires

Aceite

VERCHER

el mejor aceite para
la mejor mesa

VILAR, TABENI y Cía.

ACEITES COMESTIBLES
MEDICINALES
E INDUSTRIALES

DESMOTADORA DE ALGODON

FABRICA:
CHAJARI
(Entre Ríos)

ESCRITORIOS:
SUIPACHA 612
BUENOS AIRES

Ayuntamiento de Madrid



"Mare Nostrum". Las fuerzas de España, en avance incontenible, han llegado a las riberas del Mediterráneo. Poco después de ocupado Vinaroz, un barco rojo entró en el puerto ignorando que éste estaba en poder de los nacionales, siendo apresado con su cargamento de armas y municiones



Grupo de milicianos del ejército marxista apresado en el frente de Levante se dirige hacia uno de los campos de concentración, vigilados por fuerzas nacionales



La bandera roja y gualda, llevada por las manos recias de los hombres del ejército de Galicia, ondea bajo el cielo claro de Castellón, la tarde de gloria de la entrada en Vinaroz



Las fuerzas de nuestro ejército van a clavar en la playa levantina la enseña nacional. ¡Vinaroz por España! Y la zona roja se desmorona tajada en dos por la espada vencedora de Franco



El general Aranda —héroe de Oviedo y artífice de la reconquista de Teruel— que llevó sus legiones vencedoras a las riberas del Mediterráneo, pasea con sus oficiales por las orillas del mar conquistado



Las tropas nacionales desfilan entre las aclamaciones de los pocos vecinos que quedaron en Vinaroz, ya que los rojos obligaron a la mayoría de los habitantes a evacuar el pueblo



Las alas de España vuelan sobre la costa recién ocupada para proteger y prevenir —ojos vigilantes— a las tropas de tierra de cualquier intento de sorpresa del adversario

Noticiario Gráfico



Arriba

editada por la delegación general de prensa y propaganda de
FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J.O.N.S. EN SUD AMERICA

Año II — Número 85 — Segunda Epoca

Buenos Aires 23 de Mayo 1938

Cerrito 979 - U. T. 41 - 3094

ARGENTINA • BOLIVIA • CHILE • PARAGUAY • URUGUAY

EL MINISTRO DEL INTERIOR ANTE LA ECONOMIA NACIONAL

por

Angel B. SANZ

Por eso, la moneda corriente, como tenía en la vieja concepción derechista, de ganar la guerra, salvar la vida, ser antimarxista, no basta, porque nosotros no podemos tener un sentido finalista de la guerra.

Ramón Serrano Suñer. (Discurso de Sevilla).

Se llamó, tanto en la monarquía como en la República, Ministerio de la Gobernación, aquel caserón de la Puerta del Sol de Madrid, desde donde se organizaban elecciones y se encasillaban diputados. A esto le llamaban gobernar. Todas las actividades del titular de la cartera, eran de amaño de actas, y el llamado paradójicamente *orden público*, un orden naturalmente político, que consistía en proteger a los amigos del ministro, frente a la desesperación de masas hambrientas que se producían en un ambiente de injusticia social.

Se llama actualmente Interior, pero no es sólo el nombre lo que supone un cambio radical, es que además el titular, Ramón Serrano Suñer, cuya voz ha escuchado el país, en el momento glorioso precursor de la victoria final, no habla de *partidos*, no *preparar elecciones*, no aborda temas callosos de aquel vetusto palacio del caricato nacional.

Le preocupan problemas "de lejanía", "tareas históricas", "cuestiones sociales" y "temas económicos", porque su espíritu joven y nacional-sindicalista, le hacen tener del "orden público", la visión exacta, no de represiones armadas y sangrientas de motines populares, sino de fundamentarlo, en una justa distribución de la riqueza, en un nivel de vida barato, sin elevaciones de precio, con armónicas inteligencias entre los factores de la producción, que es donde radica la verdadera esencia, no del *orden público*, sino del *bienestar social* de los pueblos, mucho más vasto, mucho más cierto, mucho más espiritual y mucho más permanente.

Seguramente habrá sido, para muchos españoles, una grata sorpresa escuchar de labios de un Ministro del Interior, conceptos económicos. La gobernación de los pueblos en nuestro siglo, se funda precisamente sobre el desarrollo de estos temas. Es nuestra revolución, espiritual, social y económica;

y es en el último aspecto donde más honda tiene que ser, precisamente para evitar la posibilidad de otras revoluciones.

"No podemos tener un sentido finalista de la guerra", ha dicho Serrano Suñer. Coincide el final de la guerra con el principio de la Revolución nacional-sindicalista, revolución constructiva, profundamente constructiva, que nos traiga el Imperio. El clima romántico de JOSE ANTONIO, preparó nuestra juventud para la guerra; esa poesía de los luceros —toda espíritu—, el concepto militar de la vida, el culto al servicio, son los fundamentos de la epopeya que escribe la juventud española guiada por el genio de nuestro Caudillo. España se encuentra a sí misma, espiritual, católica, caballescica e imperial, y en los albores de una paz de acero, porque tiene que ser así, dura y viril, Serrano Suñer inicia las tareas de reconstrucción hablando de temas amplios de economía.

Sitúa el problema español en el campo de la realidad; glosa el Fuero del Trabajo, y define certeramente la misión del capital.

"En este sentido, el capital puede perder su miedo". Concepto nuevo de garantía al capital. La quiebra del acero y del hormigón, como guardianes del capital, e incluso de los cuerpos armados de seguridad interior, ha sido bien sentida por los capitalistas españoles. Son otros los conceptos que contribuyen a las seguridades del capital. *Ceder un poco más, para perder mucho menos*. Ceder como verbo espiritual, es decir, emplear el capital, no en sentido personal exclusivo, sino colaborando con sus iniciativas libres, pero sujetas al supremo interés nacional; y sus beneficios lógicos a esa gran tarea que enunció nuestro CAUDILLO, de lograr una Patria, en donde *"existan menos ricos, para que haya menos pobres"*.

Partidarios decididos de las teorías de la escuela austriaca, en materia económica, donde el factor psicológico juega un papel importantísimo, porque eso que hemos dado en llamar "*imponderables*" actúa constantemente en los procesos de la producción y del cambio, tenemos que afirmar que el discurso de Serrano Suñer es un gran discurso económico.

La visión de un partido totalitario (F. E. T. y de las J. O. N. S.), la fusión del Ejército con el partido, el concepto espi-



Recuerdos de un camisa vieja

**RAMIRO
LEDESMA
RAMOS**

por
**FRANCISCO
BRAVO**

pués en la revista "JONS", cuyo primer número aparece

en mayo de 1933, y en la que colaboramos ya, todos los que estamos adscritos a las diversas tendencias fascitizantes surgidas en España.

Ledesma —agitador de temperamento, inteligente, voluntarioso— creó las Juntas de Ofensiva Nacional-Sindicalista. En su ya citado libro relata su historia, sus crisis y sus luchas. Aparece después Falange Española con JOSE ANTONIO, y los que influimos para que la unión se hiciese, consideraremos nuestra participación en la obra, como un título de honor. El mitin de 4 de marzo de 1934, en Valladolid, y el crecimiento de la Organización a partir de su primer Consejo nacional —en octubre de 1934— probaron que F. E. de las J. O. N. S. representaba el instrumento adecuado para instaurar el nuevo Estado y dar paso a la nueva España, imperial y proletaria.

Conocí a Ledesma en Salamanca, en 1931, donde fué para entrevistarse con el camarada José María Areilza, estudiante en la Universidad. Era un hombre cenceño, de baja estatura, un poco sordo. Tenía un aspecto reconcentrado, mitad bohemio y mitad aprendiz de filósofo (había sido discípulo de Ortega). No estaba exento de ingenuidad, un tanto vanidosa. Su "sospa" panfle-

tista "Roberto Lanzas", dice de él en el libro mencionado, al retratar los fundadores de "La Conquista del Estado": Ramiro Ledesma tenía 25 años al ocupar la dirección de la revista, coincidiendo este momento con su irrupción en la política activa. Entrada verdaderamente extraña para quienes le conocían de antes, para quienes habían asistido a su primera juventud de metafísico, de

estudioso de la filosofía y de la matemática, reflejada en sus trabajos de "La Revista de Occidente". Y luego añade: "La actividad periodística y política de Ledesma, supuso para él el abandono radical de su actividad anterior, cuando se le abrían por ese camino las mejores perspectivas académicas". Después de la fusión, Ledesma desempeñó los cargos más interesantes en la Organización. Al acordarse la Jefatura unipersonal y recaer en JOSE ANTONIO —que no obstante le extendió el carnet Nº 1, reservándose para él el siguiente— Ledesma dejó de estar a gusto. A primeros de 1935 se produjo el disenso. Con JOSE ANTONIO quedamos casi todos. Aquel incidente nos perjudicó, pero de la misma crisis resurgió con más vigor la vieja Falange.

Ledesma publicó después su "Mensaje a las Juventudes de España", que es seguramente lo mejor que se ha escrito desde un plano nacional-sindicalista español. Es de esperar que algún día se reedite este libro, como también que se realice la reivindicación oficial de su autor, que si cometió errores, que otros también cometieron —y les va tan ricamente—, aportó una influencia decisiva en la formación de la doctrina y en la creación del aparato del Movimiento.

Estamos seguros de que algún día se le dirá su PRESENTE de camarada, al que JOSE ANTONIO, antes de salir para la cárcel de Alicante, había ya perdonado.

A estas alturas, la reivindicación oficial de la figura y de la obra de Ramiro Ledesma Ramos, no puede suscitar extrañeza alguna. Primero, por su dramática muerte en acto de servicio, fusilado en Madrid por los bárbaros, el mismo día que Ramiro de Maeztu y otras personas. El sacrificio de Ledesma lo ata de nuevo al nacional-sindicalismo español y a su historia. Su sangre borra sus errores. JOSE ANTONIO, que nunca le tuvo rencor, sabría hacerle ahora justicia. Porque el "líder" de las JONS fué en definitiva quien trajo las gallinas y quien dió al Movimiento sus consignas más claras, buena parte de su estilo y aquél su temperamento político incansable.

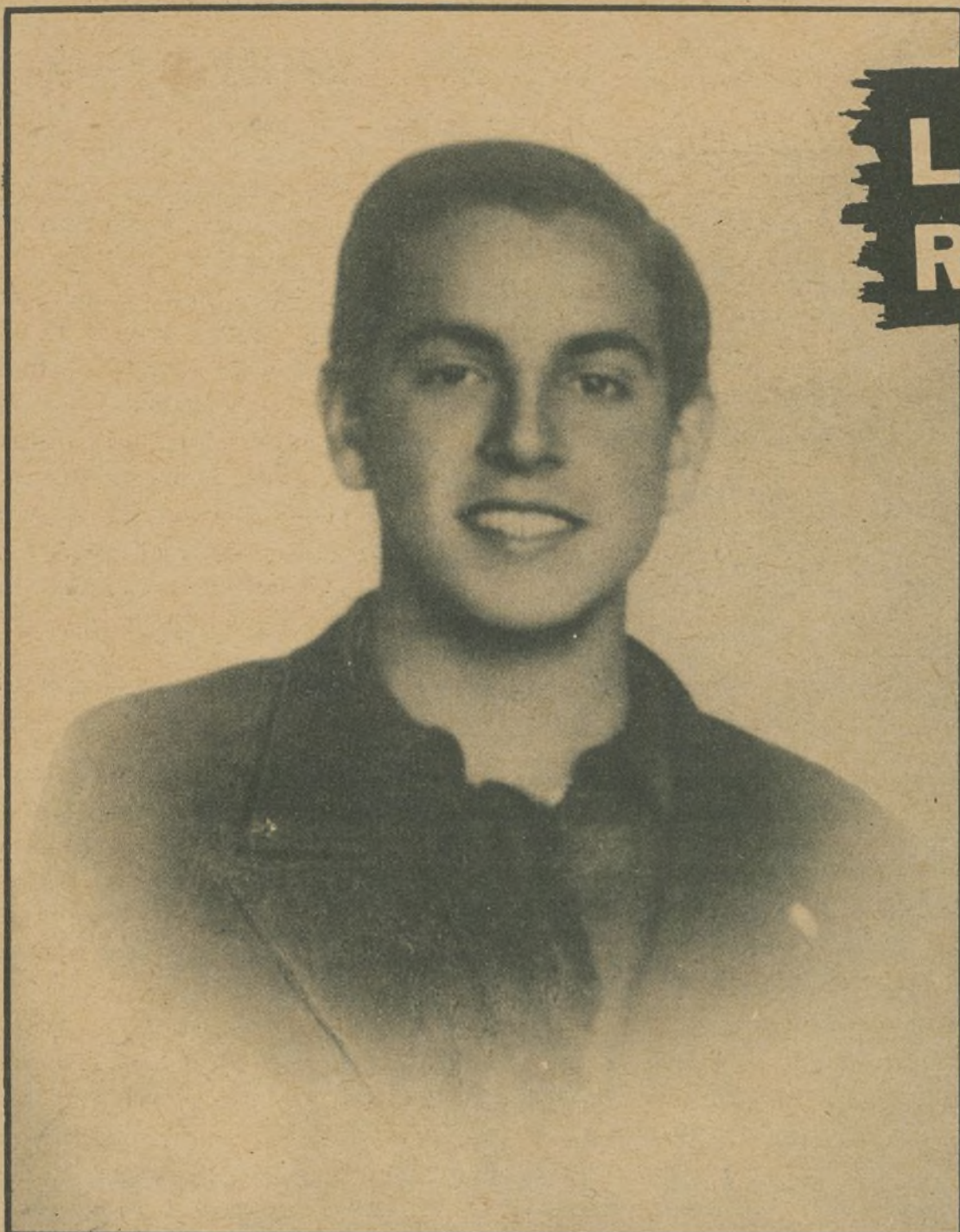
En 14 de marzo de 1931 —como él recuerda en su peligroso y poco conocido libro "¿Fascismo en España?"— funda, con un puñado de amigos, "La Conquista del Estado". El camarada Souto Vilas, catedrático de Santiago, me ha dejado la colección de aquella revista, posiblemente única en España. Allí, de manera confusa y bizarra, están los antecedentes de nuestro Movimiento, aclarados y perfilados des-

ritual de la vida, la definición del país pueblo y no del Estado político, son fundamentos esenciales para el desarrollo de una política económica nueva, que, lejos de asustar al capital, le traerá seguridades absolutas, porque se suprimirán las luchas fraticidas de clase, las imposiciones del obrerismo con sus huelgas políticas, las exlimitaciones patronales; se modificará el funcionamiento de la Banca, puesta al servicio del interés nacional; se revalorizarán los productos agrícolas, y entonces los capitalistas, además de tener el placer de sentir realizada su obra social, disfrutarán de la seguridad que nunca tuvieron, con medidas torpes de aislamiento.

Todo ello responde a una visión totalitaria de la economía; repetidas veces hemos dicho que los problemas económicos no son islotes aislados. Aquella vida española de los grupitos, de los intereses particulares de las apetencias egoístas, termina con la nueva visión del Ministro del Interior, que llega en este aspecto a considerar, certeramente, como delito

de traición el aumento de precio en los comercios. Aquí sí que podemos afirmar que radica el mantenimiento del orden público: un orden sencillo, el de la justicia y la espiritualidad, la de sentirse los españoles hermanados y protegidos por este auténtico Ministro del Interior, que sale al paso valientemente ante el peligro de la elevación de la vida.

Atiende la economía fundamentalmente a la creación de la riqueza y a la distribución de la misma; persigue como ciencia una finalidad social: la de hacer la vida más sencilla para todos. Esto se logra en los momentos actuales, atendiendo especialmente a mantener los precios con el lógico nivel y asegurando al capital un lógico beneficio y una seguridad en sus inversiones. Ambas cosas pueden lograrse desde el Ministerio del Interior; ambas constituyen el armazón económico del discurso de Serrano Suñer, cuya visión totalitaria del problema económico nacional es perfectamente justa y totalmente nacional-sindicalista.



LUIS PLATERO el del Romancero de Falange

Este es el "Presente" más angélico de la Bandera de Marruecos, el que subió en alas de su propia pureza a confundir el azul de su camisa con el azul de Dios. Este es el que perdió la vida terrenal, para ganar la vida eterna y vivirla allí donde una astronomía recién nacida alumbraba para siempre los cauces inmortales de la Patria.

Este es Luis Platero, el que saltando de las trincheras se desangró de un tiro en la boca, en el momento en que, fusil en una mano y mensaje en la otra, cruzaba los parapetos cantando que "iban a volver las banderas victoriosas"

Por primera vez sale su sonrisa y su mirada a saludar a los Camaradas de estas Falanges de América.

¿Te acuerdas, Luis Platero, que esperabas encontrarme bajo la luna de mayo en la Plaza Mayor de Salamanca? Cuando llegamos, tú estabas ya en esa otra anchurosa plaza, hecha toda de gloria de Dios, por cuyos soportales sólo se pasean los elegidos de Su Bondad.

¿Te acuerdas, Luis Platero, de aquella mañana del palacio Littorio, en que tú leías en voz alta a un grupo de nuevos Camaradas, el discurso del 29 de octubre? Ellos no lo olvidan, porque tras de oírte a tí, siguieron tus rumbos y continúan todavía tras las banderas de Franco, firmes en los puestos por donde tú pasaste dejando el alto ejemplo de tu dignidad Nacional-sindicalista.

Este es Luis Platero, el del romance que ya debía tener trescientos años, porque la gloria suya, tan nueva como es, tiene el aroma de los antiguos capitanes que, niños todavía, calzaban las espuelas y empuñaban la espada para cabalgar en la escolta de sus príncipes.

Este es Luis Platero, aquél por quien miles de voces, bajo la media luna de la noche marroquí, gritaron, brazo en alto, en un fin de abril:

¡Ay, Camarada de Tánger!

¡Ay, bandera de Marruecos!

Rafael DUYOS



ESTA es la primera vez que sale, con su sonrisa eternamente juvenil, el rostro del Camarada Luis Platero, "Presente" impreso en nuestras páginas americanas.

Aquí está fuera ya del misterio de su vida corta y gloriosa, la mirada abierta y dulce de este Camisa Azul de Tánger, que, en las primeras horas del amanecer en Marruecos, cruzaba las cabilas de la zona internacional, bajo el sol abrasador, con los secretos más altos de la Falange pegados a las carnes, que pronto habían de ser mártires y gloriosas.

Este es Luis Platero, niño tangerino, nacido para ser cantado en los coros de los atardeceres, a la salida de las escuelas de flechas, como símbolo de sacrificio inigualable de la juventud española.

Este es aquél que en vísperas de salir para el frente, hacía todos los días alegremente el servicio de cárcel, trayendo naranjas y buenas palabras para los encerrados en la Alcazaba, por Dios y por España.

Este es Luis Platero; Luis Platero, aquél que en el Cerro del Aguila subió inesperadamente al lucero que todos tenemos allí.

1810 - 25 DE MAYO - 1938

GRANDE y gloriosa fecha ésta del 25 de Mayo de 1810. Grande y gloriosa, por su significación argentina y por su contenido hispánico. Afirmación de plenitud —rasgo de estirpe— de un pueblo que se sabía llamado a los más altos destinos históricos. Y rebelión justa y airada contra aquella España decadente y extranjerizante, que ya no era regazo materno, para pueblos con ansias de hispanidad.

Porque la Revolución de Mayo tuvo en realidad dos sentidos. Uno, local, de independencia política, de mayoría de edad, de nación consciente de su madurez para la vida libre. Y otro —trascendente— de afirmación hispánica, de repudio a aquellos Borbones nefastos, que mal llevaban el Imperio, por rutas estrechas y tortuosas de francesismo y Enciclopedia.

Los hombres de Mayo —y consta en documentos— no tuvieron, ni pudieron tener, animosidad contra España. Guerreaban sí, contra los que se habían entregado indignamente al Corso célebre. Y tanto no era encono de nacionalidades, y sí rechazo de sistemas que desvirtuaban nuestro auténtico modo de ser —imperial, universal e hispánico— que había españoles en las filas de los patriotas y americanos en las realistas.

La Argentina —América— parte integrante de aquel Imperio Solar, se alza en armas, por salvar su libertad y la esencia misma de la hispanidad, que está por encima de las divisiones políticas y de los accidentes geográficos, porque entra en los dominios de la geografía sin fronteras del espíritu.

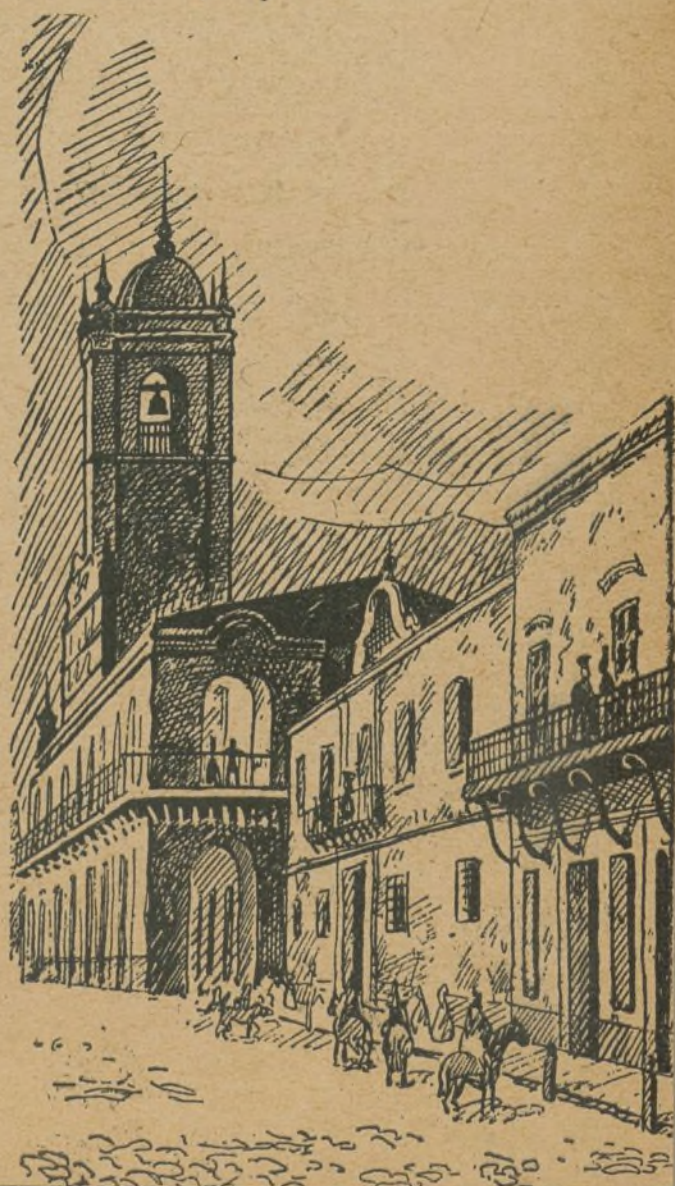
Y a nosotros —falangistas— sacerdotes de la espiritualidad del Imperio, cobijados bajo el generoso pabellón celeste y blanco, que amamos como propio este suelo fecundo y acogedor, no podía pasarnos desapercibido este sentido trascendente y universalista, que, quizá sin apercibirse ellos mismos, —vigilia permanente del Genio de la Raza— imprimieron a la gesta de Mayo los próceres de la emancipación.

Y al adherirnos de corazón a la fecha fausta que la República Argentina —patria de nuestros hijos y patria nuestra, en razón de buen amor— conmemora jubilosamente en esta semana gloriosa, no podemos menos de hacer resaltar el alto sentido integrador, y el rancio sabor de hispanidad, que tuvieron la gesta y sus protagonistas, desde San Martín, con un concepto exacto de lo que era la Revolución —lucha por la libertad de las tierras del Imperio allende los mares, contra un despotismo exótico que por ser antiespañol, era también antiamericano— y no quiere mezclar sus armas sin mácula, en rencillas internas y sí llevar con sus granaderos invictos la luz de la libertad a los pueblos hermanos, hasta los que abogaban por la constitución de un bloque de pueblos hispanoamericanos.

¡ARRIBA! al rendir su sincero y emocionado homenaje a los prohombres del Mayo luminoso, el Mayo del sol naciente, —amanecida, coincidencia estelar— no puede menos que destacar con íntima satisfacción, por lo que ello significa, los puntos de contacto que hay —hasta en los símbolos— entre la epopeya de 1810, de Independencia y de reivindicación hispánica, y la que hoy se liquida sobre los campos amasados con sangre —levadura fecunda— de la Madre Patria, también de independencia y de reivindicación de las esencias más puras de la estirpe.

Y para terminar estas líneas de modesto y sincero homenaje, y como afirmación de nuestro mejor augurio, vayan estas palabras del Himno Nacional:

"¡Al gran pueblo argentino, salud!"



LOS BASTONES EN EL FRENTE

ES curioso que donde la ley de recogida de armas —cortas— menos podría aplicarse sería en el frente. Por la sencilla razón de que casi nadie las porta encima.

Así como Napoleón decía de sus soldados, que cada uno llevaba en su mochila el bastón de un General, nuestro General (Franco) podría repetir que la mayoría de sus combatientes llevan ya el bastón en la mano. En la Oficialidad constituye casi una "ley de Frente". Algo así como una consigna de elegancia moral, ésta de llevar un bastón en vez de una pistola, como si fuese a palos, a estacazos, el modo como se debe vencer a los rojos.

Nunca mejor que ahora tiene sentido el decir tras una victoria: ¡Qué palo les hemos dado! ¡Qué estacazo se han llevado!

El bastón ha venido a substituir en nuestro frente como a la espada, como al mandoble de nuestra Edad Media.

Se usa como una espada de órdenes para arengar a la tropa antes del asalto y encabarlo como un signo de mando.

Se usa —a falta de mejor asta— para hincar una bandera en una casa, en una posición recién conquistada. Se ha llegado a usar para leña en momentos críticos de frío.

Se usa —simplemente— para apoyarse en las largas marchas del avance.

Es el bastón el símbolo del avance de un Ejército que ha te-



nido desde el principio la moral del avance y de la ofensiva, del marchar, del caminar hacia adelante.

Así como el **pico** y la **pala**, son el símbolo de la moral roja, moral a la defensiva, moral de huida, moral de guarecerse, moral de salir corriendo. (Aunque se estropeen las otras **palas**, las de los zapatos, y cueste un **pico**, todo el material abandonado).

Los bastones del frente son rudos, nudosos, naturales, oliendo a árbol todavía. A paisaje de España. A Patria reconquistada.

Sabido es que entre los objetos prehistóricos que más han intrigado a los etnólogos — en sus excavaciones — están ya lo que se ha llamado "los bastones de mando", estacas misteriosas, con algunos adornos y que eran signos de jefatura.

Probablemente procede de ahí la simbología de la "clava" o "maza" o "basto" de Hércules. Hecha con un tocón de árbol. De donde fué a parar nada menos que al "rey de bastos" de la baraja, última representación en el Folklore de los juegos, precisamente del mito de Hércules.

Si se piensa que la palabra "bastón", (estaca, basto), se llamaba en griego "falanx" se tendrá como resultado que el signo más falangista es precisamente este bastón o estaca de nuestros combatientes.

Anotemos pues, esta característica de nuestros combatientes: la de su bastón.

Empuñado ese bastón de mando el día de mañana nada se les opondrá en su avance por el mundo. En un Imperio hecho también a estacazos que es — al fin y al cabo — el mejor modo de aniquilar las alimañas del comunismo sobre la tierra.

Ernesto GIMENEZ CABALLERO

POR EL PENSAMIENTO NACIONAL-SINDICALISTA

SEGURAMENTE habrá pocos italianos que no hayan leído "La Doctrina del Fascismo" expuesta por Mussolini. Más difícil, sin duda, será encontrar un alemán que desconozca "Mi Lucha" del Führer. Habrá, incluso, pocos españoles que ignoren este libro, del que ahora acaba de aparecer nueva edición castellana.

En cambio, si fuera posible formar a todos los camisas azules y preguntarles cuantos conocen, no ya "La Conquista del Estado", o el "Discurso a las Juventudes de España" de Ramiro Ledesma, sino los mismos discursos y artículos de JOSE ANTONIO, seguramente, que, con excepción de los que siguieron al Maestro en los primeros tiempos seríamos pocos los falangistas conocedores, más o menos a la ligera, del pensamiento nacionalsindicalista.

Si en nuestras filas impera este desconocimiento, no puede pedirse que fuera de ellas vayan mejor las cosas. Desde lue-

go, las frases de JOSE ANTONIO, están hoy en todas las bocas, ya que no en todos los corazones; pero ello precisamente tiene el peligro de que esos pensamientos, tan llenos de sentido, pero a condición de no ser desconectados del pensamiento total, se conviertan en tópicos y pierdan su savia y jugo vital y su sentido intelectual.

Este peligro debería ser cuidadosamente evitado. Pues podría ser causa de otro mayor, a saber; que se pierda la doctrina en manos de algunos exégetas. Al fin y al cabo, en la España Nacionalsindicalista hay que hacerlo todo: desde la filosofía hasta el ordenamiento jurídico privado, pasando por toda la doctrina del Derecho público y del Derecho sindical. Hay que hacer todo eso, pero no se ve en torno nuestro ni "el filósofo" (al modo de lo que es Gentile para el fascismo) ni "el jurista" del nacionalsindicalismo (como lo ha sido Carl Schmidt para la Alemania nazi). Y filósofos y juristas han de salir

del nacionalsindicalismo o habrán de ser incorporados a él, y en el pensamiento de los forjadores del nacionalsindicalismo, y especialmente en el de JOSE ANTONIO, ha de estar basado estrictamente, dogmáticamente, nuestro Derecho público, nuestro Derecho sindical y nuestro Derecho privado. Y para que esté basado en él, es preciso que sea conocido en su integridad, y divulgado con tanta profusión que llegue a constituir una especie de "bien común" para los españoles, de tal modo que las falsificaciones no sean posibles.

Si la Providencia no permite que el César ausente siga elaborando esa doctrina suya, tan clara y profunda, y cuya altura intelectual es sólo comparable con la genialidad de su visión y creación política, que al menos la que nos dejó hecha, no se nos pierda, olvidada o desfigurada.

Luis LEGAZ

La revolución pendiente española

II

LA DICTADURA

por Pedro LAIN ENTRALGO

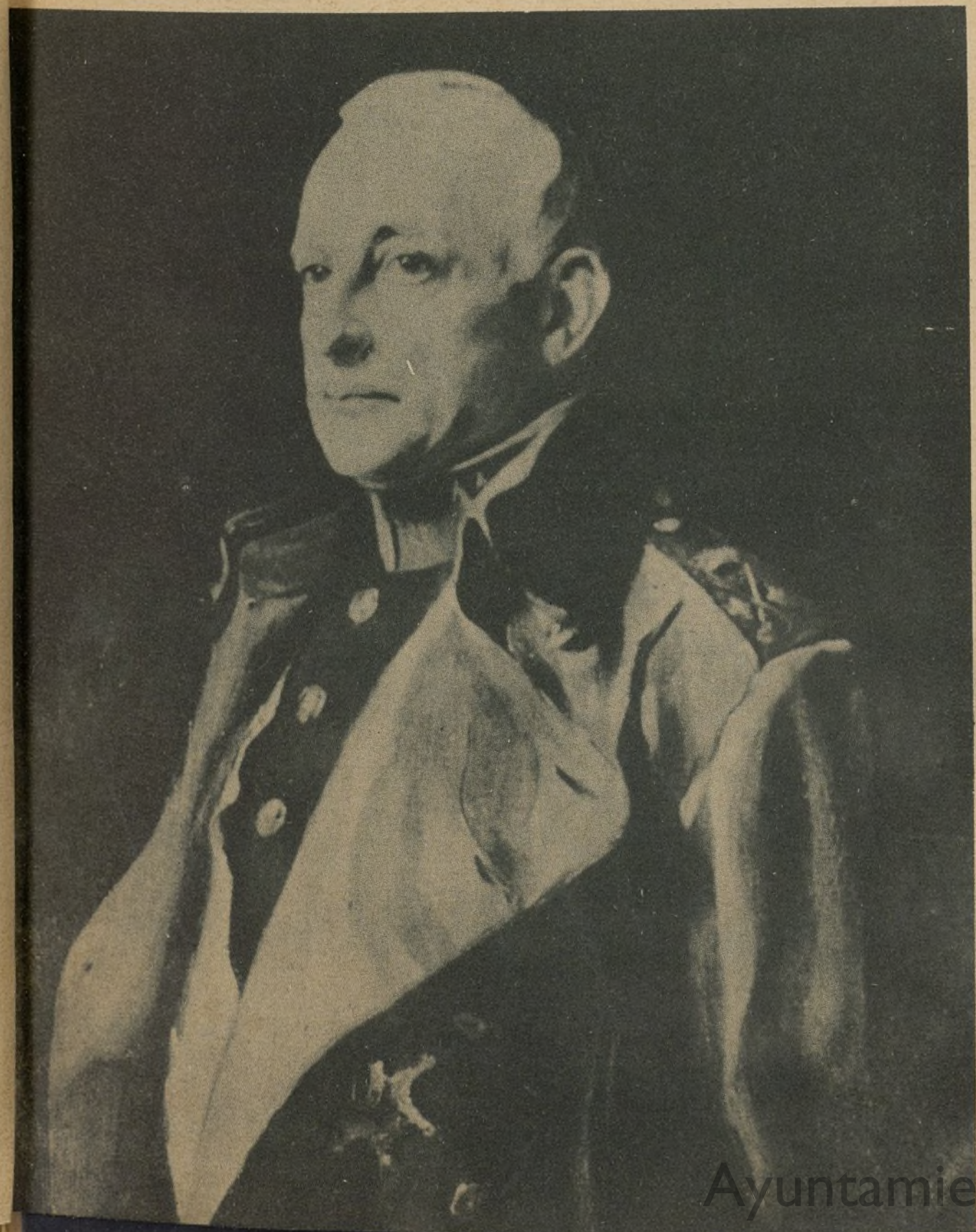
¿QUE hubiese pasado si España tiene coraje en 1915 para entrar en el conflicto europeo de acuerdo con su propio interés histórico? ¿Hubiese sido necesaria la guerra de hoy? Tal

vez haya, camaradas, cierto derecho para hacer esta pregunta en nombre de nuestra generación. El hecho fué que España no oyó entonces la llamada de la guerra que iba a traer una nueva edad a Europa y al mundo; prefirió seguir corrompiéndose en una lucha de partidos cenagosa y mediocre, y en una lucha de clases sucesivamente más sangrienta. La descomposición interior —Juntas de Defensa, terrorismo, huelgas revolucionarias, ineficacia de los políticos— y el derrumbamiento de Annual, de la comandancia militar de Melilla, hicieron que nuevamente se planteasen algunos el problema de la revolución pendiente. He aquí la situación de la partida histórica de España, allá por 1923: una porción del país, más exenta de lo que su apariencia indicaba, pero todavía inconexa y dominable, a la cual la masonería, las Internacionales Comunistas y un cierto nativo impulso anarquizante conducían a la revolución antinacional; otra, indudablemente más ancha, pero menos vigorosa y más cobarde, todavía en posesión de los mandos públicos y de los poderes constituidos, que se atenía a una actitud defensiva, blanda, y aburguesada: conservadores, liberales, gentes de derechas, fuerzas llamadas "económicas", etc., y una minoría vagamente orientada y escasa, que pensaba superar aquella oposición a merced de un régimen autoritario. Triunfó ésta y vino a España el paréntesis octaviano de la Dictadura.

La Dictadura dió a España sus cinco años mejores (1924 - 29) desde aquel aciago de 1640: he aquí su gloria. La Dictadura frustró por cuarta vez la revolución pendiente española: he aquí su

demérito. Lo tuvo todo en sus manos: poder político y armado, victorias militares, empresas ilusionadoras —¡aquel vuelo ultramarino, tan mal aprovechado!— prosperidad; todo era propicio para hacer que España recuperase con fuerza la perdida unidad de sus destinos. Pero al Dictador le faltó —JOSE ANTONIO nos lo dijo con autoridad insuperable— la dialéctica del Estado. Le faltó la visión genial de la trinidad sobre la cual, con validez de ley perdurable, debe ser fundado un gran Estado: el estamento de los hombres que luchan, que es el ejército; el de los hombres que hablan, formado, en una acepción honda y ancha del "habla", por los intelectuales, los estudiantes y los poetas; y el de los hombres que hacen, los obreros. Con este triple haz, fundido por arriba en universal fe religiosa y por abajo en vibrante emoción patriótica, encuadrado en la hermandad revolucionaria de un Movimiento colectivo y conducido por la dura mano providente y creadora de un Caudillo, pueden derrocarse todos los poderes viejos —internacionalismo capitalista liberal, marxismo blanco— y todos los poderes torcidamente subversivos —internacionalismo proletario, marxismo rojo— que se oponen al triunfo del Orden Nuevo. No vió esto don Miguel Primo de Rivera. Contaba, salvado con el episodio artillero, con el estamento armado; creyó contar, y fué engañado en ello por la astucia socialista, con los grupos de trabajadores manuales; fué engañado también —Calvo Sotelo sería buen testigo— por la alta banca; y no supo arrastrar a entusiasmo patrio al brazo de los intelectuales, de los estudiantes y de los poetas. Aquí estuvo su ruina, hija de su limitación en la concepción del Estado Nuevo. La U. P., híbrida de partido y de masa burguesa, no tenía nervio ni vigor ofensivo para detener el golpe de los obreros, de los intelectuales y de los estudiantes; y el Ejército sólo resultaba eficaz, entonces y siempre, cuando se encuentra respaldado en su acción histórica y nutrido de entusiasmo por un pueblo unido que ventea un destino por detrás del episodio de armas. La Monarquía se acobardó, quiso desandar el camino emprendido y a medias recorrido por la figura a la vez egregia del Dictador, y abandonó a éste, herido ya de muerte, en el exilio de París.

Con la Dictadura se frustró otra vez la revolución pendiente española. Don Miguel dió cuanto pudo: su brío militar, la pujanza en el mando de una estirpe gloriosa al servicio de España, su señorío un poco castizo, su paternalidad efusiva y un poco blanda. Consiguió para España cinco óptimos años, hizo de África un vivero de grandes militares y nos ganó con su obra marroquí esta guerra de ahora. Si le faltó el genio político para crear en torno a sí un pueblo bien trabado y lleno de entusiasmo; si no supo dar salida universal —¡África y América!— a la prosperidad bajo su mando creada, esto ya no son culpas suyas, porque él dió, ya lo he dicho, cuanto podía. Tampoco fué culpa suya que un Monarca no viese que el camino de España estaba en la vía que a medias anduvo don Miguel, ni que el Trono no podía subsistir sin la unidad de España, a medias empastada por la Dictadura. Aquel Enero de 1930 llevaba en germen el 14 de Abril, el 16 de Febrero y el 18 de Julio. La Dictadura frustró la revolución pendiente española; pero el Dictador hizo a España el regalo impagable de su hijo, y éste sí que la iba a hacer posible.



Por la ruta de nuestro destino histórico

HOMBRES y HECHOS de la ESPAÑA IMPERIAL

II

INQUIERE, intrigado primero e imperativo después, el soberano. Se aprestan a penetrar en la entraña del misterio los nobles que siguen a Fernando. Y pronto se conoce la causa de esos ayes lastimeros; son las voces apagadas, consumidas como sus carnes, de los cautivos que padecen tortura en las mazmorras de Ronda.

Inmediatamente se les abren las puertas del cautiverio y cuando reciben en los ojos la luz del sol caen de hinojos, aturdidos, extenuados.

Suman los cautivos varios centenares. Sufren hambre y flagelación de los sarracenos por mucho amar a España y por mucho amar a Dios. Por patriotas y por cristianos, como los mártires de la barbarie roja. Todos están famélicos, cubiertos con míseros harapos algunos, casi desnudos los demás. Los ojos hundidos, sin expresión, sin luz; los pómulos abultados, las barbas crecidas y sucias cayéndoles sobre el pecho; las manos sarmentosas; descarnados, esqueléticos, estos desventurados, forman una procesión de verdaderos espectros humanos...

Fernando sufre atroz impresión y ordena que inmediatamente, sean llevados a presencia de la reina en Córdoba para que ésta, con sus cuidados misericordiosos, curándoles de las dolencias que padecen, les haga olvidar ese martirio.

Cúmplase la voluntad del monarca. Los cautivos entran ya por la puerta occidental de la ciudad. Un guía les conduce a la catedral en cuya escalinata espera la reina. Quiere recibirlos en el templo para recordar que se lucha por Dios y por la patria, para decirles que, en el nombre del que Todo lo Puede, han sido salvos.

Se acerca la impresionante comitiva al recinto religioso y al ver a la emperatriz, todos los libertos se prosternan ante ella, su salvadora. El dolor azota sus cuerpos desfallecidos, pero la emoción aprieta en tal guisa sus gargantas, que apenas pueden comprender lo que ven y agradecer con palabras el bien que reciben. Aún se cubren con mugrientos harapos y todavía algunos de los postrados arrastran cadenas de los tobillos. De todos los labios pugnan por salir expresiones de júbilo; pero las voces se confunden en un grito de amor y de gracias que el llanto de las víctimas eleva hasta los Cielos. Y la reina Isabel llora con los cautivos. Sólo pasado un tiempo los menos angustiados pueden reaccionar y, de rodillas ante la Señora como los fieles ante la imagen sagrada del altar, llegándose hasta ella para besar sus pies y sus vestiduras y juntando sus flácidas manos en actitud de devoción, bendicen a la insigne Mujer y en un esfuerzo de sus débiles voces, gritan conmovedoramente: ¡Viva la reina! Y ese viva glorioso, que tiene aires graves de redención, se clava como un dardo de amor y de dolor eternos, en el santo corazón de la reina Isabel de Castilla.

Tal episodio, y otros muchos, que en la tragedia de ahora se repite al paso del caudillo de la nueva España por las ciudades apenas liberadas, es motivo de comentario en estos días del año de gracia de 1486, en los mentideros cordobeses.

Mientras esto acontece, un hombre —el hombre de los destinos hispánicos—, de arrogante porte, de edad indefinida que si en lo terso del rostro aparenta una treintena de años en lo gris prematuro de los cabellos representa más avanzada existencia, pasa por esa misma puerta occidental de Córdoba por donde ha pocos meses pasaran los cautivos de Ronda. Cabalga modesta mula y sus ropas no son muy lucidas en verdad; pero su apostura, la serena dignidad del semblante, realzan la figura del viajero y dan señorío a su continente. Irradia autoridad e infunde respeto. No interrumpe el paso, no obstante fijarse en él todas las miradas. Ni para mientes en los traficantes judíos de afilada nariz y luenga barba que pasan a su lado; ni se deja impresionar por los dominicos de hábito blanco que a lomo de pardas mulas avanzan seguidos de servidores de la Inquisición armados hasta los dientes; ni le preocupan los hombres de armas con sus chaquetillas de cuero y, los arcabuces al hombro que se cruzan ante él... Nada hace al caso si no es la razón de su llegada. Resueltamente se entra por el vericuesto de calles cordobesas, indiferente a todo lo que le rodea, la mirada perdida en el infinito, el pensamiento en lo infinito también.

¿Quién es el misterioso viajero, que cruza por entre los corrillos de murmuradores y vocingleros bien ajeno a sus comentarios, sin preocuparse de lo que ve ni de lo que oye? ¿Quién es este hombre nunca visto en la ciudad que tiene un no sé qué de visionario en el mirar profundo y penetrante, y en su ser todo, prestancia de senador romano?

No tardaremos en saberlo. Sigámosle. El recién llegado pasa ante la Catedral de las diecinueve puertas de cobre pulido donde aconteciera la escena de los condenados rondes, pero el viajero apenas si extiende su mirada sobre la imponente y airosa mole de la Mezquita. Diríase que todas las cosas humanas, aun las de maravilla, le son indife-

rentes; como si su espíritu no quisiera salirse de la divina luz en que se baña.

Caballero en su mula, salva algunas calles más y al fin hace alto frente al regio Alcázar. Desciende del humilde animal que deja sujeto a una argolla, y con paso solemne penetra en el zaguán del Palacio. Quieren detenerle los guardianes, extrañados de lo raído de su ropaje; pero la arrogancia de su aspecto y la firmeza de su mirar, los contiene.

Ya en las habitaciones de los altos dignatarios de la Casa, el Tesorero Real D. Alonso de Quintanilla le sale al encuentro y le interroga sobre la misión que le trae. El viajero responde sin inmutarse, con aplomo tal que desconcierta a los presentes:

—¡Vengo a ver a Sus Altezas los Reyes de Castilla!

Y no porque suponga que pueda dudarse de su palabra o ponerse en cuarentena su pretensión, sino porque se vea cuán obligado vienen a servirle, muestra la carta del de Medinaceli en que éste recuerda a Sus Altezas Serenísimas el deseo que mostrara de oír al hombre que se disponía a regalar al rey de Francia el tesoro que lleva consigo.

El viajero ha de esperar a que Isabel y Fernando regresen a Córdoba para revelarles ese su ingente proyecto que unos tienen por prodigio y otros por fantasía. Un momento duda, vacila, titubea. Sólo decide esperar cuando el Tesorero Real le presenta a los nobles de la Corte, al cardenal Mendoza, a Fray Diego de Deza que saben de cosmografía y le escuchan con atención. Entre ellos se encuentra satisfecho; se admiran de sus planes siquiera las reservas se guardan para más tarde; ponen fe en su triunfo, y esto le basta para esperar complacido.

¿Quién es el hombre, al parecer extranjero no ya por su porte sino por su habla, que así se acerca a los reyes de Castilla y así conquista la voluntad de los cortesanos? ¿Quién es el misterioso viajero?

En aquellos momentos históricos de su vida, un hombre nada más, que de Liguria venía a Portugal, y de Portugal a España, y de España a Francia; un hombre que siguiendo su destino torció el curso de la civilización y cambió el destino del mundo en esa hora eterna en que fray Antonio Marchena le daba albergue bajo las bóvedas del monasterio y le disuadía de aquel su propósito de ofrecer al soberano francés el maravilloso secreto que dentro de él ardía con llama inextinguible; en aquellos instantes, en fin, el sublime aventurero todavía sometido al juicio de los hombres, no era más que uno de éstos, un hombre; después, al correr del tiempo, un dios humano. Porque tenía facultades poderosas de creador, que bajo esas vestiduras raídas, dentro de esa mirada sin horizontes, en ese cerebro de concepciones inmortales, silueta patriarcal recortada en el gris prematuro de sus cabellos, se animaba la figura prócer y cautivadora, extrañamente cautivadora del hombre de los siglos, del genio de las dos Españas, de Cristóbal Colón, cuyo espíritu, de alas imperiales, se revela hoy en el hombre que Dios ha elegido para esta hora decisiva de España, el general Franco, porque salvando a su patria, va a descubrir a la Humanidad un secreto también; el de su redención.



ALFREDO

CABANILLAS

Ayuntamiento de Madrid

Comenzamos en este número la inserción de un trabajo relativo a las publicaciones que aparecen en la zona marxista. En este capítulo se inicia el comentario a "Páginas de un diario sobre la guerra en el norte" escritas por un miliciano extranjero. Sucesivamente irán apareciendo las partes restantes de este artículo que el autor se propone continuar bajo el mismo título, utilizando el frondoso material que el mismo enemigo nos ofrece.

I

La prolongación de la guerra ha servido, entre otros efectos, para que los "rojillos" necesitados de sostener su propaganda en el exterior se fabriquen una porción de trucos destinados a aparentar que, en el territorio que detentan, existe una verdadera sociedad humana organizada al estilo de los países civilizados.

Claro está, que salvo los ingenuos o mal intencionados clérigos ingleses del tipo del deán de Canterbury, las "misses" más o menos bigotudas y las huestes marxistas que en todo el mundo les secundan, nadie, absolutamente nadie, ha podido creer mentiras tan absolutas como, por ejemplo: la libertad de cultos en Barcelona, donde para mayor abundamiento se editó una película demostrativa. Ahora sí, —que se les fué la mano— e impresionaron la escena en que el sacerdote o lo que sea, todavía revestido con ropas talaras, aparece al final de la misa despidiendo a sus feligreses (!) en el pórtico del templo.

Con el mismo propósito, han procurado los "rojillos" hacer creer al mundo que en su retaguardia hay actividad literaria independiente o fiscalizada. Claro que después de haber asesinado o perseguido a cuanta persona fuera capaz de experimentar alguna inquietud espiritual, la cosa se hacía más difícil. Por otra parte, cuando la necesidad de conquistar el diario mendrugo se ha convertido en la obsesión de hombres de la talla de Jacinto Benavente, poco espacio puede quedar a éstos para las especulaciones intelectuales.

A pesar de todo, ha dispuesto el Ministerio de Propaganda de Barcelona la publicación periódica de revistas y folletos de carácter literario, uno de los cuales elegantemente impreso en buen papel —ya se sabe que los diarios los imprimen en estraza— ha venido a mis manos.

Basta leer el sumario para caer en la cuenta del contenido que nos espera. A excepción de Antonio Machado a quien, vaya a saber con qué coacciones, le han sacado un ensayo sobre un tema absurdo y totalmente ausente de la guerra, todo el fascículo está repleto de una prosa tan estúpida como inéditos son sus autores y tan soporífera, que por sí sola justifica la impresión para uso terapéutico de los insomnes. ¡Ha de faltarles opio a los angelitos!

En cuanto al verso —imposibilidad fisiológica del marxismo—, se han arreglado de un modo bastante ingenioso. Rompen fuego con una serie de "Poesías inéditas de Unamuno". La verdad es que cualquiera puede dudar —más aún leyéndolas—, de la procedencia de estas canciones. Por lo tanto, los rojillos las han adornado con unas notas de José María Quiroga Plá, el yerno catalán del pobre Don Miguel, explicativas de la procedencia, que, en último término, acusan al propio autor de depositario infiel. Y ya en la pendiente fatal, Quiroga Plá se asegura el cocido afirmando *per se* una terrorífica versión de los últimos días del rector de Salamanca, atormentado "con el arrastrar de las teutónicas botazas invasoras" (Sic).

Luego, un tal Fernando González, (muy señor mío), cierra una serie de "poemas" de tipo hortícola ¡qué escasez de tomates ha de haber por Barcelona!, con un desbordante *ripet* cuya belleza no puedo resistirme a ofrecer a los lectores. Se titula "Ay, amor" y dice exactamente así:

¡Ay amor, ay amor! ¿para quién da su aroma la flor?
¡Ay amor, ay amor! ¿para quién da la rosa el color?
¡Ay amor, ay amor! ¿para quién cantará el ruiseñor?
¡Ay amor, ay amor! ¿para quién lleva el aire el olor?
¡Ay amor, ay amor! ¿dice alguien que existe el dolor?
¡Ay amor, ay amor! ¿para quién se ha creado el amor
si en el mundo no hay más que tú y yo.

Ustedes y el tipógrafo me perdonen y les prometeré no volver a incurrir en la tentación de repetirles producciones líricas del otro lado.

Quisiera terminar aquí la inocente broma de criticar las actividades literarias de los "rojillos" más que nada, por la veheméntísima sospecha

de que todas ellas o al menos las que comento, puedan tener origen trágico. Si la producción que acabo de presentar fuera la obra de un estómago vacío o de un cerebro enloquecido por la miseria, yo no me perdonaría nunca las burlas que involuntariamente hubieran provocado. Usted dispense, don Fernando.

* *

Con el mismo ánimo absolvería a todos los demás redactores del

LETRAS EN LA SELVA ROJA

por
Juan Pedro Miciano

folleto en cuestión, si no fuera porque en cierta página y en forma destacada, se pretende, con desfachatez exagerada, presentarnos un colaborador extraordinario. Se trata nada menos "de un joven poeta, formado culturalmente en la Facultad de Filosofía y Letras de Madrid, etc.", digno, sin duda, de figurar en la antología de los clásicos españoles. Pero resulta que el tal Hermann o Germán Bleiberg, español de pura cepa, como se ve, ha escrito un "Diario" sobre la guerra en el norte de España, cuyo regocijante contenido interesa, para documentar ésta, que los rojillos llaman *guerra de la independencia*.

En esto de la nacionalidad de Bleiberg, conviene no hacer mucho hincapié. Ya se sabe que los cónsules marxistas de todo el planeta han prodigado pasaportes españoles a cuanto miembro de cualquiera de las doce tribus bíblicas se los ha solicitado, sin más expediente que cambiar los je-roglíficos apellidos de los postulantes por los socorridos Fernández, González, etc., como se verá más adelante.

Volviendo al "Diario", nos encontramos en su comienzo con una estampa soviética de la lluvia del maná. Santander, Noviembre de 1936. Lágrimas de emocionante gratitud ante la bandera roja del vapor soviético "Turksip". "Hace ya diez días que no sabemos lo que es el pan. Las mujeres de la Unión Soviética nos envían harina, arroz, tabaco para milicianos y metralla para los fascistas. ¡Un regalo de la U. R. S. S. para el Norte de España, aislado geográficamente de la patria". De la patria rusa, naturalmente.

"Yo hago gestiones para hablar con los camaradas soviéticos, que han de regresar con cargamentos de niños frescos. Y lo consigo, claro está".

Viene luego un machacante relato del interior del barco de carga, donde los palurdos encontrarán la increíble existencia de un cuarto de baño "con bañera y todo".

Bleiberg traba relación con tres tripulantes: Leonid, oficial segundo; Peter, responsable de la emisora, y Koganero, que no desempeña a bordo misión alguna, dedicándose preferentemente a la información periodística. Es uno de esos propagandistas que representan el papel de chulo en la

galera comunista. Los otros son "stajanovistas", es decir, competidores de ese estúpido concurso en que el premio lo gana quien trabaja más por menos dinero. Así se explica que el turista Koganero no sea de esa partida. Por otra parte, la cosa está perfectamente explicada. Koganero ha leído a Dostoiéwsky; Leonid y Peter no han leído ni las etiquetas del vodka. Koganero es charlatán, los otros reservados. En "idish" se entienden los cuatro perfectamente.

"Un ejemplo de amor a España: —cuenta el pinta—. En Leningrado los tripulantes se comprometieron ante el pueblo en llegar a Santander en nueve días. Mar gruesa en el Mar del Norte, arranca de la cubierta a un compañero que viaja acompañado de su compañera. Los demás compañeros intentan salvarle. Pero la compañera se opone recordando la promesa, y alegando de paso, que a bordo le quedan sesenta y dos compañeros de repuesto". Conmovedor ejemplo de compañerismo. ¡Caramba con la compañera!

Mientras Bleiberg se enternece con esta anécdota, los trashumantes milicianos del puerto beorean la Internacional, en un tono tal, que los tripulantes recuerdan el lúgubre aullar de las manadas de lobos hambrientos en las heladas estepas de su país. Les acallan arrojándoles trozos de pescado en salmuera y semillas de girasol, que los ladrones devoran ávidamente.

Ahora, el autor puede continuar su visita al interior del carguero soviético. Otra vez se nos emociona ante la limpieza de cuanto ve. (A mí no me sorprende, sencillamente porque fui de los primeros nacionalistas que entraron en Santander, y ante el estado repugnante en que vimos la ciudad y sus habitantes, me explico cuanto Bleiberg pueda decir, por marrano que sea). En la sala de máquinas casi se desmaya ante el romántico detalle de unas cuantas flores de trapo ensartadas en el cuello de una botella.

"Viéndome Leonid entusiasmado ante las flores, me preguntó: ¿cuándo tendréis vosotros, en España, flores en las fábricas? Yo le contesté: Tendremos muy pronto Oviedo florido o florecerán nuestras tumbas".

Luego hablan de Madrid, que resistirá mientras quede un muro en pie o mientras la madre Rusia y papá Stalin sigan mandando carne de cañón.

"¿Cómo estará Madrid —se preguntan— en este otoño de sangre, sintiendo el olor de niño muerto por sus calles nocturnas, palpando el gemido de la mujer agonizante por las bombas entre los escombros?"

El terceto soviético y el poeta "español" hinchaban sus fosas nasales como olfateando presa y estallan en brutal sonreír de hienas.



VENTANA DEL MUNDO

POR primera vez,
desde los comienzos

de esta guerra, una alta jerarquía Norteamericana se ha decidido a llamar las cosas por su nombre. El Cardenal O'Connell, Arzobispo de Boston se ha dirigido a sus compatriotas en términos muy enérgicos, que traducidos en buen romance quieren decir: "Basta ya de tapujos, engaños y falsedades! Los soldados de Franco, tropas nacionales, defienden el orden y la civilización. Del otro lado están los "legales", los violadores y los bandidos".

No por ser enérgica y robusta la voz de este príncipe de la Iglesia, había encontrado el debido eco en oídos acostumbrados al dulce eufemismo. La prensa ha reaccionado valientemente atacando al cardenal, tildado ya de *fascista*, y la nube de incienso se ha vuelto más espesa ante el altar de la democracia, el signo que rige los destinos de Yankilandia.

Esperar lo contrario sería desconocer la vida del país.

En Norteamérica "reina", sí señores, reina, una "democracia, sui generis". Su presidente es el ciudadano Nº 1 y como tal, tan pronto aparece, con su eterna sonrisa estereotipada, confundido graciosamente entre la turba, en algún festejo popular, como dedicado, en regio "yate" a la pesca del atún y a otros graves menesteres.

Allí son todos iguales, y todos trabajan desde el Presidente hasta el último

ascensorista, si no le da la gana de declararse en huelga.

VOZ QUE CLAMA EN EL DESIERTO por JESUS HUARTE

No importa que haya cerca de 12 millones de parados, porque para eso funcionan unos magníficos comedores de caridad que reparten en "democráticos" botes una sopa, que si no es suculenta, sirve para "ir tirando" hasta encontrar el vellocino de oro, eso que en las implacables urbes americanas se llama trabajo. Tampoco importa que voces autorizadas hayan dado la voz de alarma ante la ola de criminalidad que crece aterradora sin dique de contención. Son gajes de las democracias. Pues bien. Con todo eso, nosotros no abominamos de la "verdadera democracia" norteamericana, de una gran mayoría que sabemos culta, y que lucha con verdadero celo por librarse de todas las plagas que afean a su país, empezando por el judaísmo. Su simpatía hacia la España Nacional no puede manifestarse abiertamente porque se vive allí en un clima difícil. Los organismos oficiales se escudan con una prudente neutralidad, más aparente que eficaz. La gran prensa, con escasas y honrosísimas excepciones publica, todas, absolutamente todas las noticias que puedan crear una atmósfera favorable al gobierno republicano. La propaganda roja se hace sin obstáculos de ningún género, antes bien contando con la ayuda



eficaz, de "medios" ocultos y poderosos. La propaganda nacional, forzoso es confesarlo, aún en estado rudimentario, tropieza con la resistencia callada pero tenacísima, de todos los elementos, y son numerosísimos, vendidos al oro judío.

Ante esta irritante desigualdad de condiciones, no es de extrañar que el gran público ignore en absoluto, nuestros ideales, nuestros triunfos. Es difícil ocultarlos; parece que más que toda la propaganda, es más elocuente un avance fulminante, como el llevado a cabo por el ejército nacional durante estos días. Pero no es así; todavía se niega allí tozudamente, nuestra ya seguridad del triunfo, como antes negaron toda posibilidad del mismo; el final de la guerra les sorprenderá en idéntica contumacia. Allá ellos. Allá los negociantes de turbios negocios que hasta ahora hacían el caldo gordo en España, y que en adelante tendrán que buscar climas más hospitalarios. Allá toda la judería productora del celuloide, y, no lo olvidemos, enemiga declarada de nuestra Causa. Su bolsa se verá enflaquecida porque no guardará oro español, a cambio de "nuevas y grandes superproducciones". Es preciso tomarlo muy en cuenta en su día. Sin olvidar las voces dignas, enérgicas como ésta del Cardenal, que nos llega del otro lado del Atlántico, más de apreciar aún, por su valentía, aunque haya clamado en un desierto estéril e inhumano.

MANERAS DE SER por JAVIER M. DE BEDOYA

No es una frase más aquello de que la Falange es una "manera de ser de la vida". Los que militamos en el nacional-sindicalismo no nos movemos nunca por resortes teóricos ni adoptamos posturas políticas por razones simplemente programáticas. Es la vida misma con sus exigencias, con sus impulsos biológicos; es la realidad de las cosas y las condiciones económicas y sociales, que gravitan sobre el pueblo, juntamente con la capacidad de matiz y de reacción de una sensibilidad entera y tensa, las que determinan la formación política del nacional-sindicalismo. No es que descartemos los ingredientes que intelectualmente pueden influir positivamente en cualquier manera de ser. Lo que queremos destacar con trazos fuertes es que, para la mayoría de los hombres, nuestras consignas les hacen vibrar en tanto en cuanto ellos tienen un temperamento abierto, sincero, capaz de definirse totalmente ante cualquier verdad, comprensivo para los que sufren y cerradamente violento para los enemigos de aquellos valores esenciales de su posición política. Que el nacional-sindicalismo es una manera de ser y de reaccionar ante los problemas de la vida queda subrayado por el hecho claro de que no basta comprender sus postulados, sino que hay que tener una fe para

realizarlos. No basta llegar a los 26 puntos programáticos por la vía del estudio y de la meditación: es preciso sentir, ser de un modo nacional-sindicalista. Política y humanamente nuestra posición es tan cerrada y totalitaria que puede definirse con el adjetivo de "religiosa".

Frente a nosotros hay también "maneras de ser": la marxista y la populista. Y como nosotros han tenido masas religiosamente activas tras de sus jefes. Tan es así que frente al marxismo no ha habido más argumento posible que la guerra. Por eso nuestra obsesión antipopulista tiene su clara justificación en el hecho exacto de que el populismo no es un partido político que se disuelve fácilmente con medidas de rigor policiaco, sino una manera cómoda, blanda, ¡e mulista, propensa a las desviaciones, al mal menor, a las calmas inexplicables y a los términos medios; una manera de comprender chatamente los problemas enteros de la vida. De ahí que la Falange en guerra permanente contra el marxismo esté por lo menos, en constante vigilia, inquieta, contra los que del lado de acá han quedado con presencia peligrosa para el Nuevo Estado que queremos levantar.

La entrevista ha tenido lugar en Mieres. Yo quería visitar la cuenca minera para ver en ella ondear la bandera roja y gualda de España y la bandera roja y negra de la Falange. Quería, por otra parte, ir a estrechar la mano del obrero, del minero, que teniendo las manos limpias tuviese un corazón puro, no carcomido para siempre por la gusanera del marxismo y, un cerebro que aún con telarañas clasistas, conservase aún sus tejidos frescos para imprimir en ellos las verdades eternas de la nueva España. Quería ir a la cuenca minera un poco en plan de misionero. Mientras mis amigos subían por los cerros en busca de los canes famélicos del odio yo entraba en la casa de un minero que si socialista viejo no había sido hombre nunca de amargos rencores, de instintos criminales, de salvajes pasiones. Le dí la mano y le llamé camarada. — ¿Usted era socialista? — Sí. De la época de Llaneza. Yo era un obrero. Trabajaba en el fondo de la mina horas y horas y... — Sí, le atajo. No hay razón para pasarte la vida bajo la tierra en las minas, bajo el sol en los campos, siendo un número en la fábrica, todo ello por un mísero jornal que constituye ya la suprema aspiración de tu existencia, ya que ese mísero jornal impide no te mueras de una vez aunque te mueras lentamente. — Exacto. Asiente el minero con unos ojos muy abiertos y alegres como si yo le hubiera recordado una cita de Marx, de Lenin o de Bakunín. — ¿Pero sabes quién ha dicho esas palabras precisas, justas, exactas? No creas que ha sido un revolucionario ruso de los que parten de esa verdad para caer luego en la idolatría del obrero y terminar en la enervada y suicida de la lucha de clases. No ha sido un

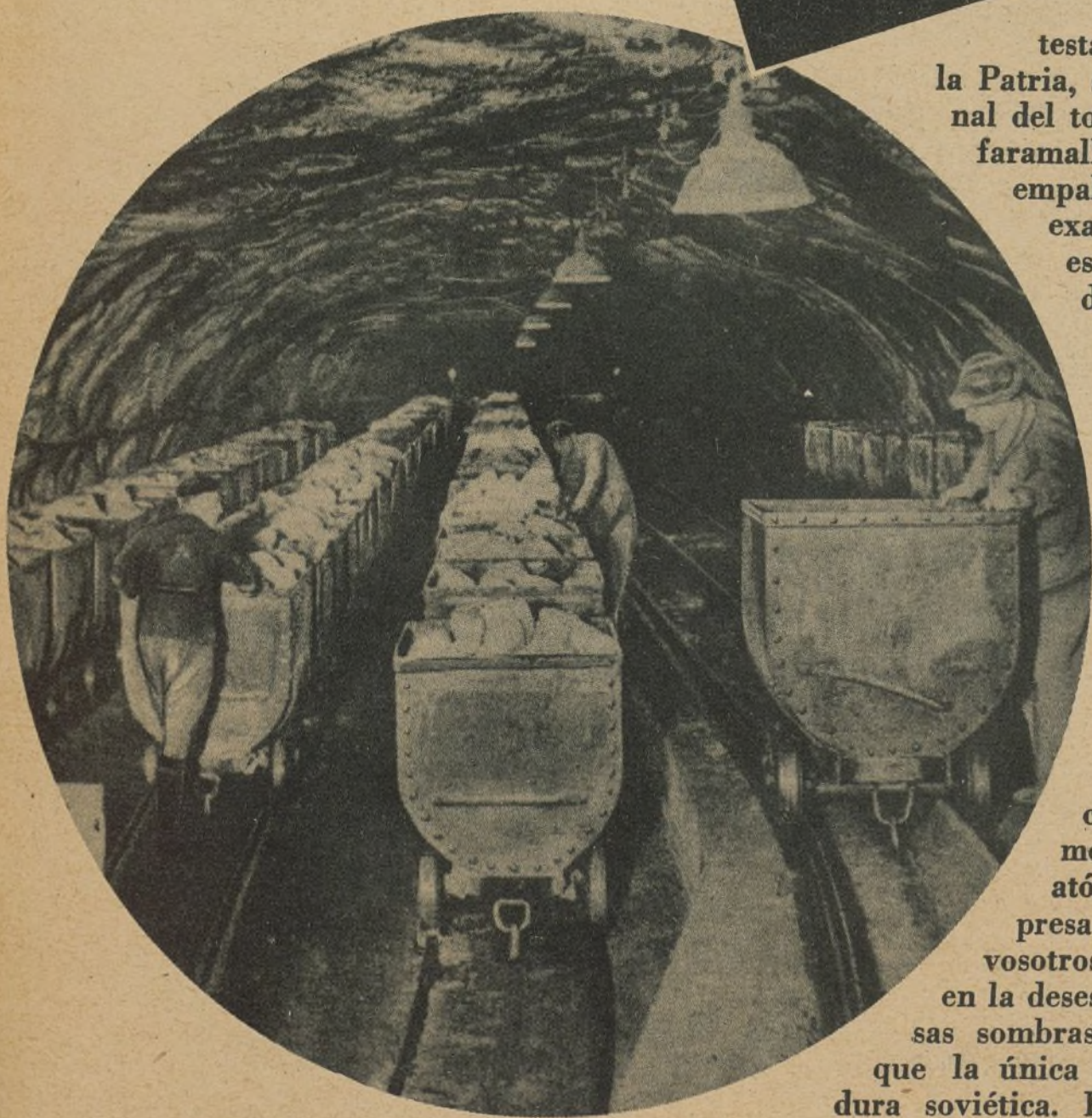
hombre encenagado por el odio y que ha quemado en su alma los bajeles que navegan repletos con los tesoros de los valores eternos. No, camarada. Ha sido un hombre de la Falange, todo pureza y entendimiento. Te nombro a Raimundo Fernández Cuesta, Secretario Nacional de la Falange y del nuevo Estado. — Nosotros creíamos que el capitalismo era la argolla del obrero. Nosotros creíamos que el capitalismo había entrado en un período de descomposición, de ruina, que llevaba aparejado una cruenta injusticia. Nosotros protestábamos. — Sí, se había perdido la armonía del hombre con su contorno. ¡Qué maravillosa frase de nuestro JOSE ANTONIO! “El capitalismo y el liberalismo nos han conducido a ese estado amargo, esquivo y caótico de rivalidad entre los hombres”. ¡Qué bien nos lo ha explicado el Ausente! Por eso — ha dicho él — nuestro régimen, que tendrá de común con todos los regímenes revolucionarios el venir así del

DIALOGO con un MINERO

por Guillen Salaya

descontento, de la protesta, del amor amargo por la Patria, sería un régimen nacional del todo, sin patrioterías, sin faramallas de decadencias, sino empalmando con la España, exacta, difícil, eterna, que esconde la vena de la verdadera tradición española; y será social en lo profundo, sin demagogías, porque no hará falta, pero implacablemente anticapitalista, implacablemente anticomunista. — El minero que me había recibido un poco hosco, un poco huraño, un poco medroso, va abriendo el gesto cerrado de su cara y me mira con unos ojos atónitos mezcla de sorpresa y de contento. — Y vosotros pensábais, sumidos en la desesperación y en las densas sombras de la inconsciencia, que la única salida era la dictadura soviética. Porque os habían di-

cho, falsos apóstoles, miserables propagandistas, canallas dirigentes que se enriquecían a costa vuestra que no teníais nada que perder y sí mucho que ganar. — “Todos, absolutamente todos tenemos mucho que perder con la dictadura rusa, porque con la Patria perdemos nuestro único patrimonio, perdemos las fuentes del trabajo y la posibilidad de una vida digna”. ¿No te suenan estas palabras de Onésimo Redondo a redoble de campanas en el templo dormido de tu alma? — Nos habían dicho que vosotros erais nuestros más encarnizados enemigos, que vendríais a quitarnos el jornal y el descanso y... — ¿No has visto la obra que realiza Auxilio Social? ¿No has visto cómo el Caudillo quiere ardorosamente el Pan y el Hogar y la Dignidad para todos los hijos de nuestra España, Una, Grande y Libre? ¿No han llegado hasta tí, las palabras de nuestro camarada Yzuriaga, llamándoos hermanos porque lo mandó Cristo, porque todos los hombres tenemos un cuerpo igual y un alma igual con un mismo nacimiento y un mismo fin, y las mismas tentaciones y los mismos peligros? Y no sólo os llama hermanos, sino que os llama camaradas. — Y os llamamos camaradas, porque para levantar a España, tenemos que ir todos unidos. — El minero me da su mano áspera, callosa. Al despedirnos, entra un muchacho avisado, de nariz fina y ojos negros. — Papá — dice — quiero que me compres una camisa azul. Ya sé cantar “Cara al sol” y quiero desfilar con los “flechas”. — El padre le mira sonriente y feliz: sí, hijo mío. Te la compraré, porque este señor me ha dicho que todos — excepto la canalla — somos camaradas.





"Auxilio Social"

TODO árbol da los frutos según su especie. Así la Falange, que es juventud e ímpetu, da siempre, con necesaria espontaneidad, frutos de inalterable buen estilo de apresuramiento y vanguardia. Crea un himno y sale un poema corto de primaveras y luceros, al margen de todos los chin-chines envejecidos. Crea un símbolo y le sale la clásica, nueva y no superada perfección del yugo y las flechas. Crea una bandera y le sale ese paño de luto y sangre cuyo patético sentido de incorporación del dolor de la Patria muchos no han entendido todavía... Y digo en todo esto "le sale" porque esa reiteración del hallazgo justo señala, por cima de todo acierto personal, la inspirada y providencial intuición de todo lo que es congruente con la hora y el momento: con el genio y la necesidad de la Historia.

Por eso también se pone a hacer una obra social de amparo y le sale el "Auxilio Social": tan lejano de todas las viejas frialdades de la Beneficencia oficial, que era como el academismo de la caridad: tan llena de impulso de vanguardia, en el sentido que ahora diré.

La Falange trae en lo hondo de su credo y de su alma una convicción de honda reforma social. De reforma a fondo, total, arquitectónica, de sustitución de régimen económico capitalista. Pero eso no es logro fácil ni improvisación de minutos. Esto es una ancha movilización de ideas y voluntades hacia un objetivo empujado y difícil. Y esa movilización, necesariamente lenta por su profundidad, exige una vanguardia, una creación rápida, impaciente y terminada en punta que adelante algo de lo que es sueño todavía... Y eso es "Auxilio Social".

"Auxilio Social" es la gloriosa impaciencia de la Falange en espera de su definitiva reforma económica. Es el pragmatismo eficaz que se adelanta a la madurez doctrinal. Es la inquietud del amor, que se adelanta a la plenitud de la idea.

José
María
PEMAN

El día de mañana la España Nueva trazará con mano firme —y si es preciso dura— las líneas o postulados de una forma más justa de convivencia humana. Pero el diseño de este plano es lento, y, a su lado, la vida es



rápida y el dolor cotidiano. La inteligencia planea para mañana, pero el corazón se derrama para hoy. Y viene la sutileza recaudatoria, afanosa, inmediata, llegando al ciudadano por mil caminos e ingenios. Y viene la solución realista, pragmática, de momento: el comedor, el albergue, el vestido.

Cuando en el día de mañana la obra social de Falange se realice y asiente, encontrará un campo abonado, porque "Auxilio Social", como una vanguardia, habrá conquistado muchas confianzas en los pobres y habrá adiestrado muchas generosidades con los ricos.

El que colabora, pues, en "Auxilio Social" no hace una mera obra mecánica de beneficencia: hace una obra mucho más honda y política de apología de la España Nueva, de anunciaciones de su definitiva tarea reformadora, de gimnasia y fortificación de su musculatura, de acción sana y próspera... Porque, lo repito, "Auxilio Social" es la gloriosa impaciencia de la Falange que, a dos pasos de la muerte y de la guerra, tiene prisa por mostrarnos todo lo que trae ella de vida y de paz.



El domingo 15 de Mayo se constituyó en Chascomús la Jefatura Local de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. Con tal motivo se llevó a cabo una serie de actos que alcanzaron lucidos contornos. A las once de la mañana en el Templo parroquial se celebró una misa de acción de gracias, a la que asistieron las autoridades locales, delegaciones de La Plata, Lomas de Zamora y Buenos Aires encabezada ésta por el camarada Jefe Regional.

Finalizado el santo sacrificio, la multitud congregada en el atrio entonó los himnos, terminados los cuales, los "camisas azules" y "boinas rojas" iniciaron su marcha hacia el local donde habría de servirse el "plato único".

En el salón, convenientemente adornado, y contando con la presencia del Sr. Comisario de Policía Local, se dió comienzo al almuerzo, el que se desarrolló dentro de un marco de gran animación y camaradería.

Usó de la palabra en primer término, el camarada Jefe Local de la Falange en Chascomús, D. Félix Alonso y Losa, que en forma ajustada nos habló de los unos y los otros, de los contrarios y de los nuestros, refiriéndose finalmente a sus propósitos en la Jefatura que se le encomendaba.

Continuaron luego en el uso de la palabra, el camarada Delegado de Prensa y Propaganda de Falange en La Plata, quien evocó al desaparecido General Cabanellas, explicando luego el verdadero sentido del Movimiento Nacional-Sindicalista, y la Camarada Carmen Ponce de León, Jefe de la Sección Femenina, refiriéndose a la misión de la mujer dentro de nuestras filas y saludando a las nuevas camaradas.

Luego, el camarada Jefe Regional, Rafael Duyos, habló y con la poesía que en su palabra refleja el espíritu de la Falange, nos dijo muchas cosas. Avivó el recuerdo del inolvidable Luis Platero, rememoró su paso por las trincheras, retrotrajo a nuestra mente las decididas palabras de José Antonio, cuando el estado de cosas imperante hacía menester contestar "a la violencia con la violencia,

SE FUNDO EN CHASCOMUS LA JEFATURA LOCAL DE FALANGE

la bofetada con la bofetada y la pistola con la pistola", para terminar poniendo en posesión de su cargo al camarada Félix Alonso y Losa.

La presencia de Joaquín Calvo Sotelo en el escenario, dió lugar a que fuera saludado con una salva de aplausos, que hizo acallar para dar comienzo a su discurso.

Empezó refiriéndose a la fundación de Chascomús por el Capitán Pedro Escribano, relacionando el hecho con la instalación del nuevo local de Falange, que representaba el movimiento de la España Nueva. Nos expuso la diferencia entre el proletario y obrero, con el último de los cuales se solidifica Falange, nos habló de su inolvidable hermano, para finalizar con un paralelo entre el 1 y 2 de Mayo, describiéndonos los tristes cuadros de España durante la República en la primera de las fechas mencionadas y aumentando aún más la sublime grandeza de la gesta emancipadora del 2 de Mayo.

Se dejaron oír los acordes de los Himnos Oriamendi y de Falange, con lo cual se puso término al segundo de los actos preparados para festejar el grato acontecimiento que nos ocupa.

Por la tarde tuvo lugar una interesante función cinematográfica, donde pudimos apreciar cómo se combate en los diversos frentes españoles, aparte de otras notas de interés.

Prestó su concurso en este acto la camarada Maruchi Fresno, quien recitó ajustadamente las siguientes poesías: "Romance de Pascua en el mar", de Rodríguez Pendás; "Augurio para el Segundo Año", de Marquina; "Navarra", de Duyos, y una muy sentida a la memoria de Calvo Sotelo, compuesta por su propia hija.

Con su gracia precoz, el flecha Tito Miciano, nos brindó "Saludo a América", de Duyos, siendo largamente aplaudido, con lo cual finalizaron los actos del día, que se caracterizaron por el fervor patriótico de los concurrentes.

HA MUERTO "EL ABUELO"! por Jorge BALLÓN RIESTRA

EL cable con su habitual insensibilidad nos ha traído la noticia: "El abuelo" ha muerto. Ha marchado a su puesto en la guardia sin relevo.

Ha muerto como cuadro a un General de España, en su puestio de honor y de trabajo.

A lo largo de toda su carrera se destacó por su apego al estricto cumplimiento del deber y por su laboriosidad y bizarría. Apenas terminados sus estudios, se lanza a la guerra de Cuba, terminada aquélla, pasa a prestar servicios en Marruecos y en aquellas tierras, vivero de buenos jefes, alcanza palmo a palmo, el grado de General de Brigada y posteriormente el de División, en 1924, en mérito a sus destacados servicios.

Su categoría de militar y hombre excelente lo convierten en un elemento necesario para España, siendo por ello que ni la República puede prescindir de sus servicios, a cuyo advenimiento es reclamado para prestar su colaboración.

Amigo del orden y de la España tradicional, no podía tolerar la infiltración de extrañas ideas en su tierra, y es por ello que al nombrársele capitán general de segunda división, Andalucía le halló pronto para contener a los agitadores con mano férrea, constituyendo prueba de ello su represión a la rebelión producida en Sevilla por elementos comunistas y anarco-sindicalistas.

Se caracterizó también por su fina diplomacia, puesta en práctica en Marruecos, donde realizó una fecunda obra de paz y acercamiento que, más que nada, fué cimentada por la influencia directa de su personalidad y la confianza que en él cifraban los jefes indígenas, después de haber podido apreciar, en todo su valer, las grandes dotes que lo adornaban.

En 1932, en reemplazo del general Sanjurjo, se le nombra para ocupar la dirección de la Guardia Civil cargo que, como los anteriores, desempeña con la corrección que era norma en él.

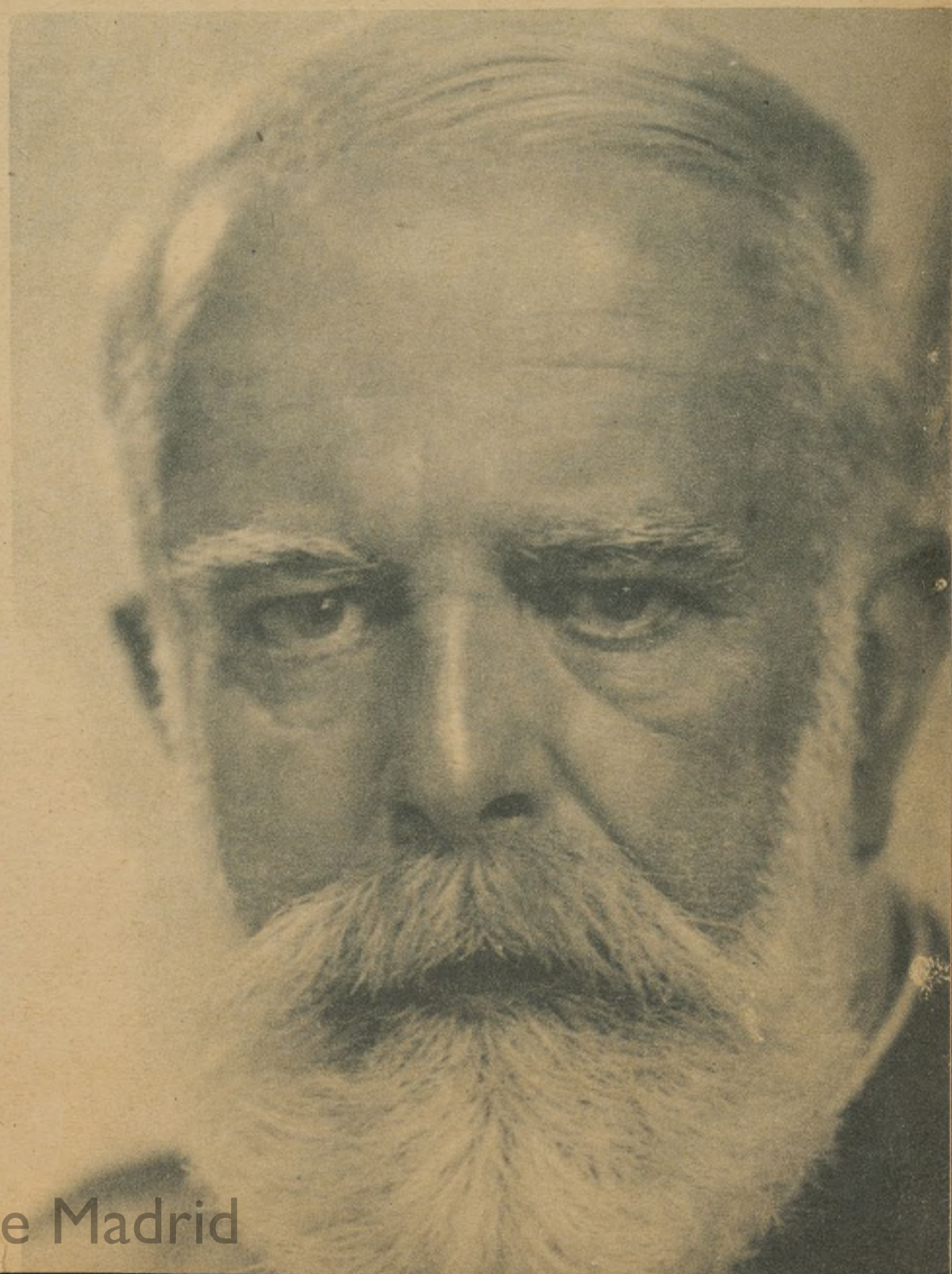
El movimiento Nacional, —por su enemistad acérrima hacia el extremismo de izquierda que amenazaba arrasar con España.— lo contó entre sus primeros colaboradores. Capitán general de Zaragoza en julio de 1936, se le nombró luego para desempeñar la presidencia de la Junta Nacional de Burgos, cargo en el que lo secundaron, entre otros, los generales Mola, Dávila y Saliquet, función que ejerció hasta el 1º de Octubre, fecha en que, al resolverse la unificación del poder, ya militar como civil, fué nombrado Inspector General del Ejército, cargo en el que lo sorprendió la muerte.

Tales son, brevemente reseñados, los servicios prestados por el General D. Miguel Cabanellas Ferrer a España. Su norte era uno solo, la conservación y engrandecimiento de la España de los españoles, tradicional y católica, y toda su vida pública la desarrolló conforme a su ideal.

Hoy, su vida se ha extinguido. La muerte lo ha encontrado luchando aún por la Patria, tarea de la que a su juicio no lo exi-

mía su edad de 66 años. Se ha ido con la satisfacción de haber visto el resurgir de España, tan anhelado por él, y a cuya tarea diera hasta su último esfuerzo.

Nos inclinamos silenciosos ante su tumba y al responder, brazo en alto, con un emocionado Presente a su mención, sabemos que su recuerdo estará siempre con nosotros, como ejemplo de patriotismo y laboriosidad.





SERVICIO ANTIMARXISTA

Moscú y sus especialistas en España

Todos los organismos político-militares de la España roja, están intervenidos por los "especialistas" de Moscú

Los agentes soviéticos que Moscú ha enviado a la España roja, para asegurar la eficacia de su intervención, pueden dividirse en los cuatro grupos que a continuación se detallan:

PRIMER GRUPO. Terroristas de absoluta confianza de la "GUGOBES" (Tchéka), provistos de poderes especiales.

ENRIQUE FISHER NEUMANN, dirige los grupos terroristas que antes de la guerra operaban en las direcciones centrales. Su verdadero nombre es Heinz Neumann, hijo de un comerciante en cereales, de origen alemán (Berlín). Ha adquirido una siniestra notoriedad como asesino en gran escala por su actuación en Canton (China). De vuelta en Moscú, con Moisés Rosenberg, ha sido detenido en Mayo último.

WRONSKY, organizador del asesinato motorizado en Madrid, es el jefe de las secciones de investigación y de los pelotones de ejecución. Ya se había hecho un buen nombre en Rusia, cuando "trabajaba" por cuenta de la Gepeú.

BELA KUHN, el "Verdugo de Hungría", ha hecho en España, antes que la guerra estallase, un viaje de inspección bajo nombre supuesto, naturalmente. Habiéndose mostrado imprudentemente en público en Madrid, fué señalada su presencia por el mundo entero y Moscú estimó oportuno llamarle. No obstante, ha estado varias veces en Madrid, en Julio y en Agosto de 1936.

SEGUNDO GRUPO. Agentes y agitadores que Moscú esparce por todo el mundo, bajo la etiqueta de "diplomáticos" y de "agentes comerciales".

ANTONOFF OVSEIENKO, cónsul general soviético en Barcelona, es un especialista en guerras civiles. Ha combatido contra el ejército blanco desde que Trotsky era comandante supremo del ejército rojo. Es responsable de los actos de crueldad inaudita, ejecutados por el ejército rojo en las poblaciones civiles.

MOISES ROSENBERG, embajador de la Unión Soviética, representa en la España roja los intereses políticos y militares de Moscú. Consecuencia de los progresos y avances de las tropas nacionales, ha sido su regreso a Moscú.

LEO JAKOBSON HAIKIS, es su sucesor. Juez de instrucción de la Tchéka en Petrogrado, había frecuentado con Moisés Salomonovitch Ouritzky la escuela talmudista de Kíef, en calidad de especialista en la "liquidación" de los socialistas revolucionarios. En 1920 fué nombrado agente de la sección "Agitprop" del Komintern en Alemania. A su actividad se deben las insurrecciones bolcheviques que han tenido lugar en Bolivia, Perú, Chile y Brasil.

ILIA EHREMBOURG es el representante de la propaganda soviética en España. En 1931 Moscú le envió en misión especial a España, para estudiar bajo qué forma debía hacerse la propaganda sovié-

tica. Este dirige actualmente el servicio de prensa y controla la radio (TSF). Está encargado de hacer publicar en los diarios socialistas y comunistas del mundo entero ciertas "informaciones" soviéticas concernientes a España.

KOLZOFF GUINSBOURG-FREIDLANDER llegó a Madrid a los principios de la guerra civil para organizar la propaganda por medio de la radio (TSF). Su misión principal consiste en hacer de Valencia y Barcelona centros productores de noticias falsas. Su oficina es la responsable de las emisiones de Barcelona en varios idiomas y de todo lo que produce la pluma de los periodistas bolcheviques que residen en esta ciudad. El y Ehrembourg "fabrican" todas las noticias falsas que dan la vuelta al mundo.

TERCER GRUPO. Jefes militares y comisarios de inspección.

GOREFF ROSEN-SKOBLEWSKY, agregado militar cerca de la Embajada soviética, dirige todo lo referente al ejército. Está condenado a doce años de trabajos forzados por instigación al asesinato y por alta traición.

ARALINK. Se trata, muy probablemente, del ex agregado militar cerca de la Embajada soviética de París. El general **GOUSCHEFF** está encargado de la defensa de Madrid, siendo su labor principal la organización de las reservas soviéticas en material y en hombres.

MICHEL MATVIEI-VITCH-TOUPOLIEF, es el organizador de la aeronáutica roja. Es, además, el mediador en las comunicaciones radiotelegráficas entre Madrid y Moscú; longitudes de onda de 35 y de 40 metros, indicador WZSPS.

SOLFSSON sirve a Moscú de agente de enlace.

CHESTAKOFF, dirige en Valencia el gran aeropuerto de la España roja.

CUARTO GRUPO. Agentes encargados de la compra de material.

Somos antimarxistas porque nos horroriza, como horroriza a todo occidental, a todo europeo, patrono o proletario, esto de ser como un animal inferior en un hormiguero
JOSE ANTONIO

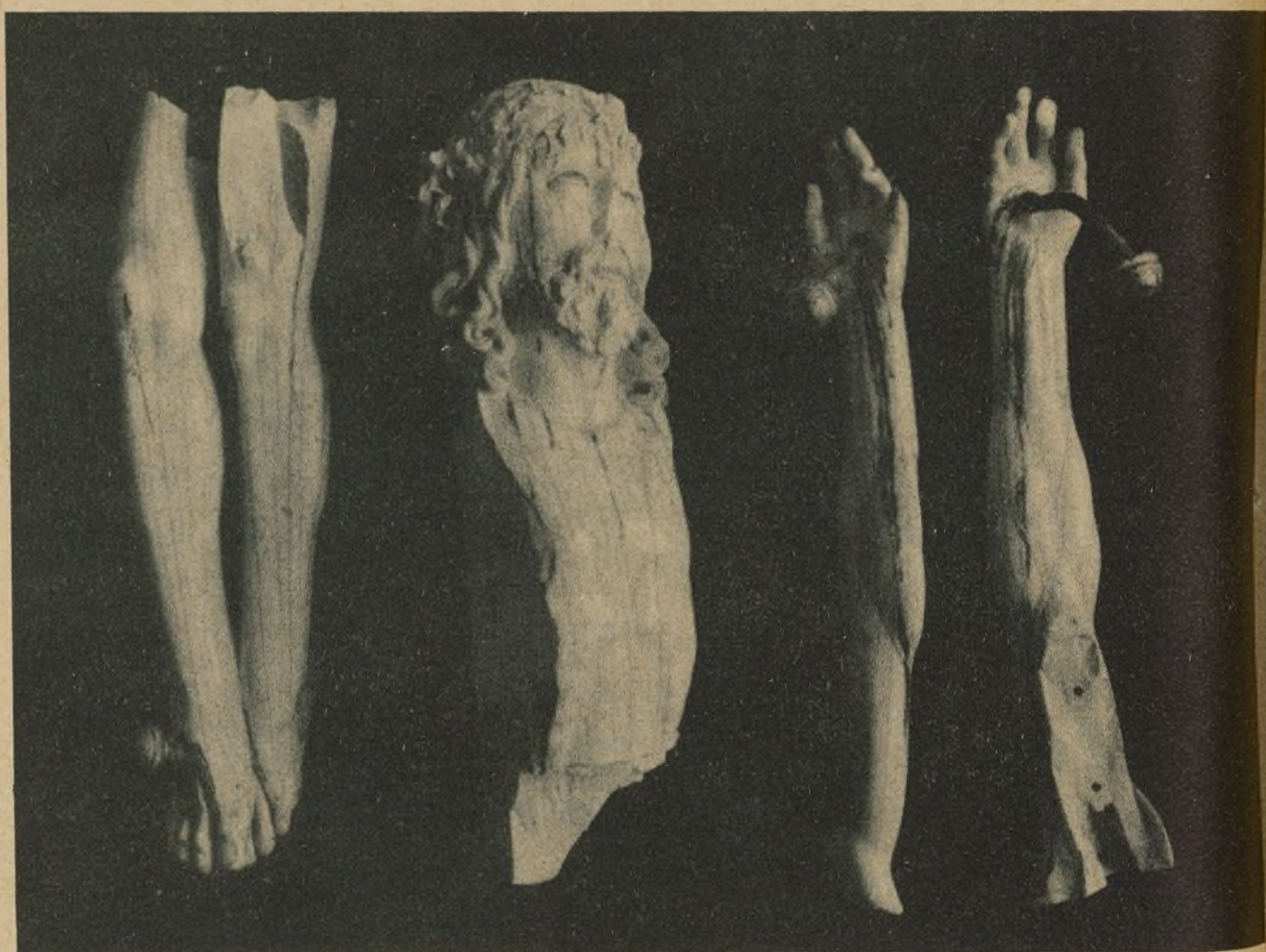
VLADIMIR BISCHITZKY, director de la Oficina de material de guerra para la España roja, reside en Barcelona. Trabaja con moneda checoslovaca falsa. Sus agentes en París son:

SAMUEL FRAKTINE, provisto de un falso pasaporte lituano; **ROSENFELD** y **CHAPIRO**, provistos de pasaportes checoslovacos, falsos también.

Alrededor de estos "personajes" circula un verdadero enjambre o ejército de agentes, oficiales y especialistas que, bajo nombres y pasaportes falsos, actúan en España.

La lista que antecede no es completa; sólo se refiere a los individuos cuya identidad es indiscutible. No son más que algunas de las anillas de la cadena puesta alrededor del cuello de la España roja por la "no intervención soviética".

AL MARXISMO "LE ESTORBA" EL ARTE



En Tavera (Toledo) los rojos destruyeron el sepulcro del Cardenal Tavera, mutilando brutalmente un magnífico Cristo de marfil, de gran tamaño, que lo adornaba, y cuyos pedazos se muestran en el presente grabado.

LAS ATROCIDADES DE LA HORDA

LA Prensa nacional publica una amplia información relativa a los crímenes cometidos por los rojos en el pueblo de Carrascalejo, en Extremadura, que dominaron durante un plazo de nueve horas. Los marxistas se ensañaron con el Alcalde y su familia, siendo asesinados todos a culatazos y machetazos. Esta familia se componía de: Crescencio Alvarez, de 38 años, su esposa, Beatriz Alvarez y los siguientes hijos del matrimonio: Ismael, de 14 años; Sérvulo, de 12; Juan Antonio, de 4 y Arsenio, de siete meses. Los marxistas asesinaron a los niños delante de los padres, matando después a éstos. Los rojos fusilaron a los elementos civiles desarmados que encontra-

ban en las calles o casas, cometiendo también en la iglesia parroquial más de cincuenta asesinatos, entre ellos los de las mujeres siguientes: María Cruz Perello, de 19 años, y su hermana Victoria, de 16; Francisca Alvarez Monje, de 30 años y Eugenia Dávila, de 27; al falangista Aureliano Quiroga le sacaron los ojos de sendos machetazos, causándole diversas heridas y abandonándolo en el campo, durante la cruel agonía de éste más de dos días. A Gregorio Bernal, sargento del Ejército, le cortaron la lengua, llevándose después a la retaguardia roja.

Cuando las fuerzas nacionales contraatacaron al pueblo, los marxistas se dieron

cuenta de su inminente derrota, y desatendiendo las súplicas y lágrimas del pueblo se llevaron a viva fuerza a mil doscientas personas que en su mayoría habían visto fusilar por los mismos dirigentes marxistas a sus propios familiares. De la razzia inhumana organizada por los rojos, sólo se salvaron dieciocho vecinos del pueblo, quienes, al ser conquistado éste por el Ejército Nacional, se habían refugiado en la inmediata población de Valdelacasa. Cuando los informadores nacionales entraron después de la tropa en Carrascalejo, se encontraron con el macabro espectáculo de la ciudad muerta, vacíos los hogares, devastados y saqueados por la horda roja, y las casas, calles e iglesias llenas de cadáveres de víctimas inocentes, mujeres, niños, ancianos, hombres no combatientes, trabajadores y campesinos.

ESTAMPAS DE RETAGUARDIA

EN las últimas horas de la noche, el frío va surgiendo del pecho, ese frío que parece no venir de fuera, cuando apunta la aurora.

Se habla fuerte, de alegres temas, bulliciosamente. El caminante canta por el sendero del bosque, para no sentirse tan solo. Y en el departamento se ríe, se bebe, se habla, para librarse del frío en la amanecida, del hastío de tanto repetirse las mismas cosas, de la soledad envolvente, pese a ir el tren materialmente repleto. Esa soledad en compañía, la más torturante; esa soledad en compañía de personas extrañas.

Dos legionarios se sientan en nuestro departamento. Uno silencioso, reflexivo, prudente; hablador el otro. Bromista, llena su cabeza de fantasías, buen bebedor. La cantimplora cuelga del departamento, cercana a sus manos. Le brillan los ojos, con llama encendida, chisporroteando de rechazo y por reflejo, sol de España, que va en nuestro vino.

Ambos legionarios proceden de Italia. Destaca más el de expresión vivaz y alegre gesto, por lo silencioso, precavido y respetuoso que es el otro legionario. Sin rozar en ningún instante con lo que está reñido con la cortesía, habla y habla, bebe y bebe, cuenta y relata sin descanso. El otro legionario le escucha, le comprende y sonríe. Es un aviso y justificación de su compatriota que dedica a los viajeros. El vino español es así —parece advertirles—; desata las bocas, tornando al combatiente, en el ser más locuaz.



nos suyos han muerto en nuestra guerra.

Sigue el legionario hablando, bebiendo y riendo, con un tinte de la más emocionante melancolía.

Entre las palabras burlescas y la broma locuaz, y el chisporrotear ardiendo como llama de fragua de sus miradas, he aquí que nos habla de muertos, de dos hermanos muertos.

El vino, sorbo a sorbo; y la charla alegre, parecen sangre y parecen carne. Ríe y llora el legionario en un mismo instante. Pues piensa en grandezas comunes de España e Italia y se alza, brinca entusiasta, el corazón excitado. Mas reflexiona sobre los dos hermanos muertos y sin disiparse la natural alegría, nube de amargura le envuelve.

—Uno murió en Brihuega —añade—. Y el otro en el puerto del Escudo, camino de Santander.

Mi acompañante va tomando los datos y el legionario expresa su extrañeza:

—¿Para qué? ¿Acaso escriben?...

—Sí; les dice. Lo publicaremos en los periódicos.

El legionario guarda silencio y se advierte el paso sigiloso de una idea, que atraviesa por la frente, sin hacer ruido, como si la transpasara a pie enjuto. Poco después descubre a mi camarada el motivo de su reflexión.

—¿Pero cómo van a escribir de mí, si no saben mi nombre?

—Sabemos el otro, el que es de todos, aquél en que todos tenemos por lengua y alma, participación: Roma. Diremos que eras un legionario nacido en la Roma imperial.

El legionario enmudece de nuevo; le brillan los ojos y responde:

—Sí. ¿Para qué añadir más?...

El tren sigue, continúa su marcha, sucediendo a la locuacidad del legiona-

rio, un absoluto mutismo, como si hubiera dejado de existir. No vuelve a pronunciar palabra. La cantimplora, con resto de vino español, permanece quieta, en la rejilla. El otro legionario, acreditado de discreto, habla cuando ya caído y dormido, su acompañante descansa. Sí; es cierto. Perdió un hermano en Brihuega; y otro murió en el puerto del Escudo.

ENTRE SORBO Y SORBO DE BUEN VINO... por TEOFILO ORTEGA

Entre sorbo y sorbo de buen vino; mezclando la noticia con otros comentarios sin importancia, algo ha dicho que a mi camarada le impresiona. Se acerca, en voz baja, a mi oído y me lo cuenta: —Dice que dos herma-

Es a sangre que pasa por sus venas, ha roto ya, cayendo, más de una cadena, de las que pretendían aherrajar a la civilización cristiana.

Pausa. Los párpados van cerrando los ojos, pesadamente. Amanece. En esa hora inquietante en que un enfermo se agrava, y el que está grave entra en agonía y el agonizante muere. Penetra el frío desde los huesos a la carne, como nacido de una nevera interior. Casi duermen todos en el tren. El legionario del discreto silencio, amparándose en la noche, quiere ahora ser locuaz. Y habla garganta y alma estremecida de emoción, siguiendo el rítmico paso de una bella canción italiana.

Duerme el otro legionario, con toda la gloria de nuestro triunfo y con el orgullo bien merecido de participar, con el dolor de sus dos hermanos muertos, en nuestra victoria, sobre los enemigos de la civilización y de Cristo.



ESTRUCTURACION

AUNQUE a muchos les duela el tener que reconocerlo, la vida de España ha de estructurarse por el camino de la Revolución Nacionalindustrialista. Nada puede quedar fuera del contorno de la Falange, que no perderá esta magnífica coyuntura histórica. Hemos logrado sumar a toda la juventud a la empresa más altiva a que puede entregarse un pueblo; hemos conseguido también sembrar un concepto de disciplina donde antes solamente hubo anarquía disgregadora. El español del período decadente no supo congregarse en torno a un sentido de superioridad ni sintió el imperativo de una empresa universal. Se colocó frente a Europa en una posición de inferioridad a otros pueblos. Habló de europeizar a España cuando, como decía Unamuno, lo que había que hacer era españolizar a Europa. Cada cual tomó su particular camino y el individualismo triunfó sobre toda tendencia de unidad, que es lo único que hubiera podido coronar la misión suprema y magistral de España. Dando tumbos de un lado para otro, entre situaciones conservadoras y liberales, tan estériles y malsanas las unas como las otras, nos invadió el sopor y la indiferencia y nos dejamos ganar por la cobardía cuando debimos mantenernos en la audacia del combate por la voluntad de la estirpe española.

La voz y la filosofía profética de José Antonio cerró todo el ciclo de decadencia y de infecundidad para abrir este período juvenil y revolucionario por el cual España se encuentra nuevamente en la ruta de sus destinos históricos y universales. Falange pone hoy un pueblo en misión de redención de todo cuanto amenazaba perderse en medio de la vorágine de pasiones que azota al mundo. Nuevamente nos alzamos con gritos imperiales, forjando con pura ortodoxia una nueva vida, con recia espiritualidad frente al concepto materialista, y no podemos permitir que los que se mueven fuera de nuestra órbita rijan lo que a nosotros solamente nos compete. Nosotros hemos de organizar toda la vida social, política y económica a la manera de nuestro ser Nacionalindustrialista, sin mixtificaciones y sin concesiones. No podemos hacerlas, porque hay exigencias superiores que reclaman una compostura rectilínea, inquebrantable y enérgica. Falange es milicia de guerra y de paz. En la guerra pedimos el primer puesto frente al enemigo. En la paz, hemos de ocupar también el primer puesto en la labor cotidiana; en la labor difícil y plena de responsabilidad de conducir a España. No vamos, a la manera y usanza de los viejos partidos, a buscar el cargo de lucimiento, a obtener el relumbrón político. Vamos a dar sentido y contenido a la revolución que se hace desde las trincheras. A construir sobre las ruinas de España un pueblo nuevo con sed insaciable de tareas ingentes. De una manera austera, sin cansancio en las duras jornadas, solamente con el orgullo del trabajo y del sacrificio.

Así, por mandato de la juventud heroica y por la suprema voluntad del Caudillo, Falange ha de estructurar a España. Con nuestro estilo y con nuestra norma. Con nuestro espíritu y con nuestro rito. Vamos a señalar el camino que hay que recorrer para volver de nuevo a lo que fuimos. Nación, Maestra y Señora del Mundo, en las Ciencias y en las Artes; en el pensar y en el vivir.

Estad seguros de que este ímpetu nuestro triunfará al cabo. Entonces veremos cuantos alegarán que nos acompañaron desde el principio. Veremos cuantos se apresuran a ponerse camisas azules.

JOSE ANTONIO.

ESTA, como todas las profecías del Maestro, se está cumpliendo.

Nuestras filas se han nutrido prodigiosamente, con camaradas venidos de todos los sectores de la ideología y la sociedad española. Vamos hacia la unidad totalitaria de los hombres y de las tierras: *Por el Imperio!* En este alud de recién venidos abundan los hombres de buena fe, ansiosos de identificarse con nuestro afán de servicio y sacrificio. La mayoría lucha con su propio atavismo individualista. Algunos "camisas nuevas" nos igualaron en la fe y aun en la muerte, sin alcanzar la plenitud ortodoxa.

Pero han venido también a nuestras filas, con la juventud física y espiritual de España, hombres siniestros, que tras sus frases melosas, sus gestos adulatorios y actitudes serviles, pretenden introducir de contrabando formas pretéritas, sórdidas ambiciones y deformaciones políticas. Es toda esa gente cuya proximidad nos anuncia el instinto y cuyo contacto nos produce náuseas. Son aquellos para los que JOSE ANTONIO pedía centinelas a la entrada que les registrasen para ver si en verdad dejaron fuera del campamento todos los intereses de grupo y de clase, si traen de veras encendida en el alma la dedicación abnegada para la empresa magna de la España total.

Se descubren precisamente por su falta de apego a la milicia, que milicia es también el puesto de retaguardia donde se trabaja obscuramente por el movimiento, sin pretensiones de mando ni notoriedad. Se les encuentra sí en las antecámaras de las jefaturas, siempre ansiosos de ocasión para ensayar una genuflexión, traer una indicación *desinteresada*, presentar su candidatura para todos los cargos, calumniar y murmurar sin piedad contra todos y contra todo.

Contra ellos no valen nuestra palabra naturalmente cariñosa, nuestro confiado trato de hermandad, ni nuestra mirada levantada y clara.

Son hombres habituados al *trato político*, al lenguaje indirecto, a la confianza simulada. No comprenden que alguien pueda ofrecerse *para siempre* —como lo hemos hecho— al bien de la Patria, renunciando a todo *otro orgullo* que no sea el de su servicio. Para ellos, mientras la Falange no sirva sus intereses, su hueca vanidad o su apoteosis personal, no cumple función completa.

Contra éstos, Franco ha opuesto una barrera que no puede ser cruzada sin méritos contrastados. Esa barrera es la que separa en dos categorías a los afiliados: *militantes* y *adheridos*.

Se equivocar quienes crean que esa división es sólo cuestión de oportunidad, de haber llegado a las filas antes o después de la fecha tope fijada para la integración. Hay, desde luego, un mérito en los que confiaron en la Falange de intemperie y en la Comunión Tradicionalista, cuando la conquista del estado parecía una utopía irrealizable. Cuando se reclutaba sólo para la dura pelea e incluso para la muerte. Pero no se crea que basta haber ingresado entonces para conservar los derechos adquiridos. Se opone a ello el reglamento que exige en el militante una permanente *actitud de servicio*. Habrá forzosamente una depuración de líneas que arroje fuera de la milicia a quienes no han sabido conducirse en ella.

Asimismo ha previsto el Jefe, que en muchos de los que llegaron a la Falange después de la fecha tope, existen méritos bastantes para revistar en la categoría de honor. Y ha previsto esa situación para promover a cuantos por *servicios importantes prestados a la patria durante la guerra* han acreditado condiciones que los facultan, incluso para las posiciones de mando.

Pero, ¡cuidado!, no puede solicitarse entrada de favor, ni saltarse impunemente la barrera. Hay centinelas vigilantes y desde el firmamento, la Guardia Eterna, cuida que su propio sacrificio no sea estéril.

ORDEN DEL DIA

En uso de las atribuciones que me confieren los Estatutos y Reglamentos de Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S. la Jefe Regional de la Sección Femenina Camarada Carmen Ponce de León, ha nombrado a la Camarada Carmen Tudela Camino, Secretaria Regional de dicha Sección, lo que se comunica a Salamanca para su conocimiento.

EFEMERIDES

- 1509. — Mayo 18. Toma de Orán.
- 1643. — Mayo 18. Batalla de Rocroi.
- 1935. — Mayo 19. Primer mitin en el Madrid. Oradores: Manuel Valdés, Manuel Mateo, Raimundo Fernández Cuesta, Onésimo Redondo, Julio Ruiz de Alda y José Antonio.
- 1936. — Mayo 20. Primer número de "No Importa".
- 1085. — Mayo 25. Conquista de Toledo por Alfonso IV.

BOLSA DE TRABAJO

PERSONAL OFRECIDO

"Que no haya un hogar sin lumbre; que no haya un hogar sin pan". — FRANCO.

Luis Da Costa, empleado comercio; Aureliano Baró, jornalero; Avelina Reinaldo, cocinera; Manuel Sales, mozo; Juan Gili, jornalero; Manuel Alvarez, jornalero; Antonio Aleson, mecánico electricista; Encarnación Castro, sirvienta para medio día; Amedo Charif, encuadernador; Manuel Fernández, mozo; Luis Castañeda, chofer; Mario Spano, periodista, empleado comercio; Francisco Espinosa, mecánico electricista; José Mourriño, mozo; Clemente González, chofer; Manuel Gonzalo, empleado; Emilio Morales, ebanista; Mariano Abad, electricista; Alberto Ruetsch von Büren, enseñanza de inglés, francés y alemán; traducciones.

Toda persona interesada en favorecer alguno de estos ofrecimientos, puede dirigirse a la Delegación Regional de la Organización del Trabajo, Cerrito 979. U. T. 44-9828, de 9 a 12 y de 15 a 20 horas.

"La UNIAO NACIONALISTA PORTUGUESA, comunica a los portugueses residentes en la Argentina, que por resolución del Comando General, fué honrada con la Delegación de la LEGIAO PORTUGUESA en esta República.

La secretaría funciona en la calle Rincón 1147 Capital.

EUGENIO MONTES en CHILE

NUESTRO Consejero Nacional y querido maestro Eugenio Montes se encuentra en Chile, donde la magia de su palabra y su pensamiento atrae la atención de todos los auditorios.

Voz de la España Nacional, voz auténtica y exacta de la Falange, Eugenio recorre el país trasandino en verdadera jira triunfal.

Casi todos los días llegan a nuestra mesa de trabajo en forma de recortes, los juicios certeros de la prensa del país hermano.

Así hemos conocido una anécdota que pone de manifiesto la simpatía y admiración que despierta nuestro camarada.

En Valparaíso, después de una comida de despedida Eugenio Montes fué invitado a redactar pensamientos e ideas sobre España y su futura estructuración, para recuerdo de los presentes. Así lo hizo y los autógrafos comenzaron a fluir de su pluma con esa fácil fecundidad que caracterizan toda su producción.

A alguien se le ocurrió ensayar la cotización de aquéllos, iniciando la subasta de las hojas.

En contados minutos, y en reñida competencia se adjudicaron todas a precio insospechado.

El resultado fueron dos mil libras esterlinas que Eugenio se apresuró a remitir a la camarada Pilar Primo de Rivera con destino a la obra de Auxilio Social de la Falange.

Enhorabuena camarada.

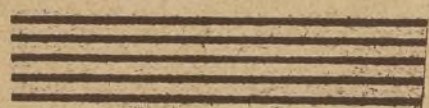
Dichoso tú que puedes convertir tus pensamientos en pan, sonrisas y alegrías para los niños de España.



DANIEL ALVAREZ
MORALES

IMPORTACION

HILOS-ARPILLERAS
TRAPOS DE PISO
PAPELES DE EMBALAJE



BELGRANO 959
U. T. 38-7671 - 37-3033

BUENOS AIRES

GRANDES
ALMACENES

“EL IMPARCIAL”

ROTISERIA

BAR

IMPORTACION DE PRODUCTOS ESPAÑOLES

CASA CENTRAL
“EL IMPARCIAL”

VICTORIA 1001
U. T. 38, 4856 - 3562

SUCURSAL

“LA MONTAÑA”

VICTORIA 1201
U. T. 38 - 5821

ALVAREZ Hermanos

ALKAZAR-HOTEL
• RESTAURANT •

FONTAN y Cía.



AV. DE MAYO 935

BUENOS AIRES

Cognac

DOMECQ

Ferrer Cepas

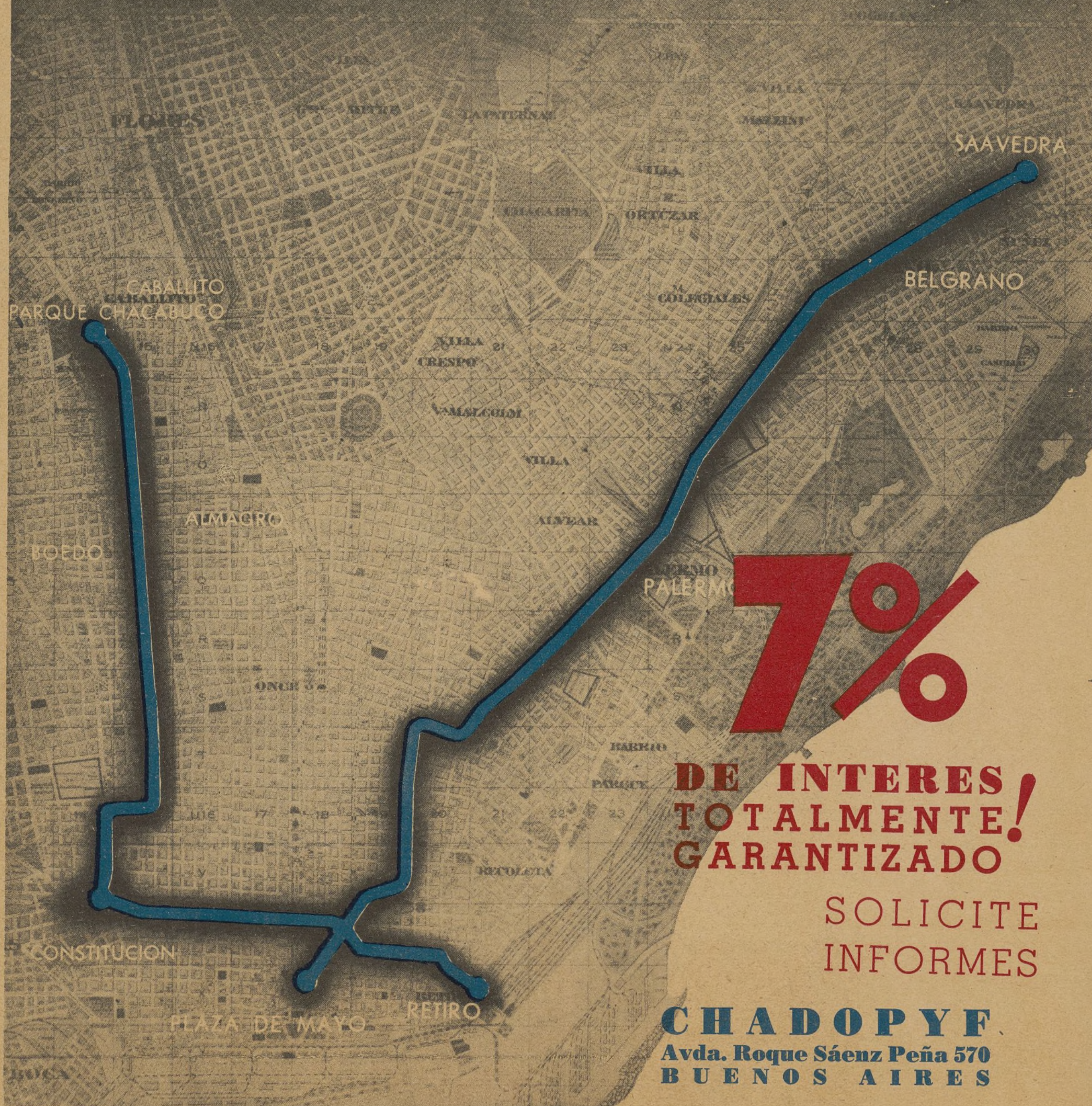
IMPORTADORES
Merello Ferrer

• BUENOS AIRES •

Ayuntamiento de Madrid

LOS SUBTERRANEOS **CHADOPYF**

SON EL MEJOR CAMINO PARA SU DINERO



7%

**DE INTERES
TOTALMENTE!
GARANTIZADO**

SOLICITE
INFORMES

CHADOPYF
Avda. Roque Sáenz Peña 570
BUENOS AIRES